

**CARACTERÍSTICAS DE LAS PAUTAS DE CRIANZA PADRES QUE
LABORAN FUERA DEL HOGAR Y TIENEN HIJOS ENTRE 4 Y 7 AÑOS
DE EDAD QUE ESTÁN VINCULADOS ACADÉMICAMENTE AL COLEGIO
AMERICANO DE LA CIUDAD DE BARRANQUILLA**

**CARACTERISTICAS DE LAS PAUTAS DE CRIANZA DE PADRES QUE
LABORAN FUERA DEL HOGAR Y TIENEN HIJOS ENTRE 4 Y 7 AÑOS DE
EDAD QUE ESTAN VINCULADOS ACADEMICAMENTE AL COLEGIO
AMERICANO DE LA CIUDAD DE BARRANQUILLA**

NORA E. ALARCON B.

DENIS C. OSPINO F.

MARIA M. TIRADO V.

VILMA C. YANEZ

CORPORACIÓN EDUCATIVA MAYOR DEL DESARROLLO SIMON

BOLIVAR

FACULTAD DE PSICOLOGIA

BARRANQUILLA

2001

UNIVER	LIVAR
B:	A
B:	
No INVENTAR: <u>6-4030732</u>	
PRECIO _____	
FECHA <u>01-10-2008</u>	
CANJE _____	

**CARACTERISTICAS DE LAS PAUTAS DE CRIANZA DE PADRES QUE
LABORAN FUERA DEL HOGAR Y TIENEN HIJOS ENTRE 4 Y 7 AÑOS DE
EDAD QUE ESTAN VINCULADOS ACADEMICAMENTE AL COLEGIO
AMERICANO DE LA CIUDAD DE BARRANQUILLA**

**NORA E. ALARCON B.
DENIS C. OSPINO F.
MARIA M. TIRADO V.
VILMA C. YANEZ**

**Informe Final presentado al Comité de Investigaciones
del Programa de Psicología**

**CORPORACIÓN EDUCATIVA MAYOR DEL DESARROLLO SIMON
BOLIVAR
FACULTAD DE PSICOLOGIA
BARRANQUILLA
2001**

NOTA DE ACEPTACIÓN

4.0

Calificación (número)

Cuatro Puntos Cero

Calificación (letras)

Edgardo Salcedo

Jurado

[Signature]

Jurado

Barranquilla, Marzo del 2.001

DEDICATORIA

"Aunque te sientas débil y encuentres dificultades, confía en Dios".

*El camino recorrido no ha sido fácil, pero la meta hoy lograda,
es fruto del amor de Dios, del sentido de superación
aprendido de mis padres y el apoyo incondicional de mis hijos
Liliana, Elkin, Shirley y seres queridos.*

*A mis compañeros, en especial a Alfonso Torres.
solo me queda decirles gracias, porque aunque partimos,
espero que en el corazón de cada uno quede el recuerdo
del lugar en que quedaron las esperanzas y sueños
que hoy se han cristalizado y que seguirán realizando
a través del tiempo.*

Con mucho cariño.

Nohora Alarcón Badillo.

DEDICATORIA

Agradezco en especial a Dios por ser el dueño de todo.

*A mi familia y a Alfonso torres,
por el apoyo incondicional que me brindaron.*

Denis.

DEDICATORIA

En este proceso de aprendizaje se lo dedico a Dios, pues fue el que me iluminó con su sabiduría para que esta investigación llegara a su final; dedico este triunfo a mi familia, y en especial a mis padres, que con su apoyo y sus consejos me dieron aliento para seguir adelante para esforzarme y lograr esta meta.

A Alfonso Torres por su desempeño, dedicación, y paciencia en este proceso de culminación de este proyecto.

A mi tía Ayda, por su apoyo incondicional para que continuara adelante en esta etapa de mi vida.

A mis amigos por su colaboración y entusiasmo para que continuara el camino de nuevas experiencias y nuevos conocimientos para mi vida.

María Margarita

DEDICATORIA

*"La grandeza de la persona no se mide por el terreno que pisan sus pies,
sino por el horizonte que descubren sus ojos".*

José Martí.

*Con estas significativas palabras quiero dedicar este resultado a Dios,
quien infundió fe y esperanzas para construir la vida,
a mis hijos María Teresa y Camilo Andrés, que comprendieron
mis esfuerzos, a mi esposo y compañero Adriano Menvel,
por su amor y su voz animadora.*

A todos aquellos que extendieron sus manos para ayudarme.

Gracias.

Vilma Yáñez.

TABLA DE CONTENIDO

	Página
INTRODUCCIÓN.	1
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.	5
3. JUSTIFICACIÓN.	8
4. OBJETIVOS.	13
4.1 OBJETIVO GENERAL.	13
4.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS.	13
5. MARCO TEORICO.	15
5.1 PAUTAS GENERALES DE CRIANZA EN LOS PADRES.	15
5.1.1 Disciplina.	22
5.1.2 Los estilos de disciplina.	27
5.1.3 El manejo de la alimentación.	29
5.1.4 El sueño.	31
5.1.5 Rol de género.	33
5.2 PADRES Y VINCULOS LABORALES.	40
5.2.1 Las madres que trabajan.	42
5.2.2 Los padres que trabajan.	43

5.2.3 Pautas de crianza y clases sociales.	44
6. DEFINICIÓN DE VARIABLES.	50
6.1 DEFINICION CONCEPTUAL.	50
6.2 DEFINICION OPERACIONAL.	51
7. CONTROL DE VARIABLES.	54
7.1 EN LOS SUJETOS.	54
7.2 EN LOS INVESTIGADORES.	56
7.3 EN LOS INSTRUMENTOS.	57
7.4 VARIABLES NO CONTROLADAS.	57
8. MÉTODO.	58
8.1 DISEÑO.	58
8.2 POBLACION.	58
8.3 UNIDAD DE ANÁLISIS.	59
8.4 TECNICAS E INSTRUMENTOS.	59
8.5 PROCEDIMIENTO.	60
9. RESULTADOS.	62
10. CONCLUSIONES.	78
11. DISCUSIONES Y RECOMENDACIONES.	86
BIBLIOGRAFÍA.	88
ANEXOS.	93

INTRODUCCION

Los diferentes cambios psicosociales y culturales a los que está abocada la familia y las exigencias de la actual sociedad de consumo han generado la tendencia a que ambos miembros de la pareja conyugal o marital se vinculen a las actividades laborales fuera del hogar. Como es de esperarse, ante esta situación, se pueden generar cambios, en todos los niveles al interior de la familia; uno de esos es el que se da al nivel de las pautas de crianza.

La presente investigación se centró en describir las pautas de crianza en donde ambos padres laboran por fuera del hogar y tienen hijos entre 4 y 7 años de edad vinculados académicamente el Colegio Americano en la ciudad de Barranquilla.

En palabras del doctor Carlos Acosta, "las pautas de crianza son todos aquellos modelos de conductas de padres y/u otros adultos, manifestados con alta

frecuencia mediante técnicas, modelos y procedimientos tendientes a establecer en el niño una manera particular de comportamiento".¹

Esta investigación es de tipo cualitativo, se desarrolló mediante un enfoque Descriptivo, por el cual se describieron las características de las pautas de crianza en la población objetivo, siguiendo los principios del modelo psicológico conductual - cognitivo.

En igual sentido se tuvo en cuenta los antecedentes teóricos que existen sobre el tema, y se tomó como autor guía al doctor Carlos Acosta Castillo. De igual manera se aplicó la un cuestionario autoadministrado para la evaluación de las pautas de crianza, como instrumento básico para la recolección de la información directa de los sujetos que constituyeron la muestra de esta investigación.

¹ ACOSTA CASTILLO, Carlos; Montes y Sierra. Estudio descriptivo de las pautas de crianza en niños de 0 a 4 años en el barrio Las Nieves. Monografía de grado para optar el título de psicólogo, Universidad del Norte, Barranquilla 1980.

La muestra con que se contó, se tomó a partir del proceso estadístico recomendado. Además, los resultados obtenidos se analizaron cuantitativamente utilizando tabulación, media. Igualmente este análisis sirvió de base para realizar el análisis cualitativo de dichos resultados, todo lo cual contribuyó en la validez de esta investigación.

Finalmente, el objetivo de esta investigación es, como ya se anunció, describir las características de las pautas de crianza en donde ambos padres laboran por fuera del hogar y tienen hijos entre 4 y 7 años de edad que estudian en el Colegio Americano de la ciudad de Barranquilla.

Seguramente, el logro de este objetivo abrirá paso al desarrollo de otras investigaciones sobre los padres (papá, mamá) con esta circunstancia o la población que cumple con esta característica propia de la actual y futura sociedad en donde la competitividad, "a costa de lo que sea", pone en riesgo la estabilidad del núcleo familiar y, de hecho, la posibilidad de formar (educar y/o criar) hombres (en el sentido de lo humano) integrales, cuyas dimensiones psicológicas y sociales estén, en lo posible, libre de vicios.

Son los psicólogos que, inclusive desde que se están formando como tales hasta que alcancen el mayor nivel de apropiación y aplicación del conocimiento científico sobre la Psicología, los más llamados a relacionarse con este ente de alta trascendencia para la formación de la persona (ya que por ejemplo, desde la perspectiva conductual, Watson dijo: "dadme una docena de infantes sanos y bien formados y mi propio mundo específico para criarlos y les garantizo que tomaré uno al azar y lo capacitaré para convertirlo en cualquier tipo de especialista que elija, médico, abogado, artista, jefe de mercadotecnia, y sí, incluso mendigo y ladrón..."²

² WATSON, Jhon B. Citado por Sarason, Irwis G. Y Sarason, Barbara R. Psicología Anormal: El Problema de la Conducta Inadaptada. 7º Edición. México: Prentice Hall Hispanoamericana S.A. 1996. P. 75

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los afanes generados por la actual sociedad de competencia ponen a la familia a vivenciar, de alguna manera, cambios en su interior; uno de ellos es el hecho de que al menos uno de los padres sale a trabajar, sino que hoy por hoy lo hacen dejando a los hijos al margen de instituciones y nodrizas, y solo un reducido tiempo es el que se usa para compartir con el núcleo familiar.

A este respecto, Papalia (1992), anotaba que la vida laboral de los padres afecta a los niños de diferentes maneras. Cualquier influencia individual como el empleo de los padres debe ser considerado siempre como un contexto en el que juegan otros aspectos del mundo.

Ahora bien, las pautas de crianza definidas por Castilla (1980) como el conjunto de modelos, técnicas y procedimientos utilizadas con alta frecuencia por padres y otros adultos, tendientes a establecer en el niño una manera

particular de comportamiento. Llama la atención de esta definición el hecho que mayormente los padres son los llamados a ejercerlas, pero involucrados en una situación laboral, debe según Papalia ser considerada siempre como un contexto en el que juegan otros aspectos del mundo del niño, pueden ser alteradas y de hecho, influir de alguna manera en el proceso de crianza y desarrollo de los niños.

Frente a este panorama, a iniciar el milenio donde la actividad laboral de ambos padres se vislumbra como una de las megatendencias en la sociedad, surge la siguiente pregunta problema:

¿Cómo son las características de las pautas de crianza de los padres que laboran fuera del hogar y tienen hijos entre 4 y 7 años de edad que están vinculados académicamente en el Colegio Americano de la ciudad de Barranquilla?

Específicamente, mirar las características, y la forma de concebir y sumir la disciplina, observar los estilos disciplinares que priman en los padres, describir

el manejo de la alimentación y del dormir en sus hijos, para así observar la concepción que tienen los padres frente al rol de género.

3. JUSTIFICACION

Sin duda alguna el fin del siglo pasa por un período de transición que conlleva una serie de situaciones a las cuales la familia se ve abocada, situaciones que de alguna u otra manera van penetrándola hasta enmarcarla en condiciones emergentes de desequilibrio e inestabilidad, lo cual exige a los padres de hoy adoptar los modelos que utilizan para criar a sus hijos; dado que este modelo permite la formación de la personalidad de los mismos: "Los psicólogos del desarrollo miran con atención a la gente más importante en la vida de la mayoría de los niños: sus padres por supuesto, que los padres no son todopoderosos y parecen tener sólo una capacidad limitada para cambiar los rasgos básicos innatos de la personalidad de los hijos. Sin embargo, sí ejercen una gran influencia en la forma como éstos manifiestan estos rasgos".³

³ PAPALIA, E. Diane, WENDKOS OLDS, Sally. Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia. Quinta edición. México: Mc Graw Hill, P. 376.

Según afirma Bronfenbrenner (1979) citado por Angela Fernández⁴ el desarrollo psicológico del niño avanza a través de su involucramiento en patrones progresivamente complejos de actividad recíproca con personas con quienes tienen un apego emocional intenso y duradero. La familia se constituye entonces en el medio ideal para el desarrollo integral de los hijos, y aún cuando las influencias del padre y la madre son diferentes en calidad, son necesarias para la interacción familiar, por cuanto la relación es bidireccional, siendo así los padres los principales responsables del desarrollo psicológico de los hijos.

En este sentido es importante tener en cuenta que algunos padres adaptan pautas de crianza para formar a sus hijos.

Además "las creencias sobre la crianza dependen de las experiencias de la infancia de los mismos padres en cuanto a que el grado de congruencia entre lo que pasaban, decían y hacían con ellos sus propios progenitores, puede haber sido o no un modelo adecuado que ha generado actitudes y sentimientos que desean imitar, superar o compensar, según la forma como haya asimilado en su

⁴ BRONFENBRENNER Citado por FERNANDEZ CORDOBA, Angela. Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve. Santafé de Bogotá: El Buho, 1997. P. 122.

vida adulta las vivencias tempranas con respecto a la satisfacción de sus necesidades emocionales".⁵

Al considerar la importancia de los progenitores en una formación adecuada de los niños, no se puede desconocer que hoy por hoy, los padres se ven enfrentados a diversas situaciones, entre ellas, la del desempeño de ambos padres en el campo laboral.

"La vida laboral tanto de las madres como los padres afectan a los hijos de diferente manera. Cualquier influencia individual como el empleo de los padres, debe ser considerada siempre como un contexto en que juegan otros aspectos del mundo del niño".⁶

Algunas investigaciones indican que los niños cuyas madres trabajan tiempo completo y que, por consiguiente reciben cuidados extensivos de otras personas, pueden verse privados de fuertes lazos afectivos con ambos padres,

⁵ Ibid. P. 122.

⁶ PAPALIA, E. Diane. Op. Cit. P. 480.

lo que puede traer posteriormente problemas de adaptación, a menos que sean sus padres quienes los cuiden (Belky y Rovine, 1988).⁷

Así como el trabajo puede alterar los modelos de crianza de los padres, también la clase social a la que pertenece la familia puede hacerlo. De acuerdo a lo planteado por Whittaker, los padres diferencian sus prácticas de crianza de acuerdo con la clase social... por ello los modelos que los padres presentan al niño y las normas de recompensas y castigos que establecen, están determinadas en gran medida, por los conjuntos de factores: personalidad propia de los padres.

Por lo anterior surge la inquietud de realizar la investigación sobre pautas de crianza de padres de niños de 4 - 7 años de edad de nivel social económico medio.

Y dado que las pautas familiares pueden transmitirse de generación a generación, el reconocer dichas pautas puede ayudar a los padres a evitar repetir pautas infelices en el presente y transmitirlas en el futuro, lo cual denota la importancia de la investigación en el campo de la psicología y permite

⁷ Ibid. P.22.

hacer un aporte a la línea de investigación que se viene desarrollando sobre este tema en la Costa Atlántica, al mismo tiempo que enriquece en teoría y experiencia al grupo de investigadores del presente estudio.

4. OBJETIVOS

4.1 OBJETIVO GENERAL.

Describir las características de las pautas de crianza de padres que laboran fuera del hogar con hijos entre 4 y 7 años de edad vinculados académicamente al Colegio Americano de Barranquilla.

4.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS.

- Describir el manejo de la disciplina, en cuanto a su naturaleza, impartida a los hijos con edades entre 4 y 7 años por parte del padre y la madre.

- Describir los estilos de disciplina que ejercen el padre y la madre sobre los hijos con edades entre 4 y 7 años que estudian en el Colegio Americano.
- Describir el manejo de la alimentación, impartido a los hijos con edades entre 4 y 7 años, por parte del padre y la madre.
- Describir las características del control que ejercen el padre y la madre que laboran por fuera del hogar, sobre el dormir - sueño de los hijos con edades entre 4 y 7 años.
- Describir el manejo impartido por el padre y la madre sobre el rol de género en los hijos con edades entre 4 y 7 años.

5. MARCO TEORICO

5.1 PAUTAS GENERALES DE CRIANZA DE LOS PADRES.

Para objeto de la presente investigación se utilizó para definir pautas de crianza el concepto de Carlos Acosta (1980), el cual define: "Como aquellos modelos de conducta de padres y/u otros adultos, manifestadas con alta frecuencia mediante técnica, modelo y procedimientos tendientes a establecer en el niño una manera particular de comportamiento".⁸

Algunos padres repiten patrones de crianza de niños con los que están más familiarizados, los que sus propios padres siguieron. Otros adoptan prácticas que son muy diferentes de las de sus padres. Algunos en su afán de ofrecer lo mejor para sus hijos y de tener hijos "modelos" implementan patrones para

⁸ ACOSTA CASTILLO, MANOTAS y SIERRA. Op Cit. p.15.

lograrlo. "Cuando el adulto imparte crianza a un niño al mismo tiempo se está retroalimentando de ésta y por ello aún en esta situación, sigue asimilando pautas de comportamiento. Las diferencias entre las pautas del niño y el adulto en su crianza y desarrollo se plantea en términos de complejidad de las fuentes de aprendizaje que está a disposición de cada uno de ellos".⁹

Según sostiene Bossard,¹⁰ el niño tiene que amoldarse a los adultos del grupo familiar (parientes, criados, etc.), cada uno de los cuales propende mucho a convertirse en "peso de la ley" ante el pequeño. Aprende pronto el pequeño a ver cómo actúa la gente, cómo reacciona, qué diferencias muestra. Dice además, que el padre da el trato recibido de sus padres pero modificado de acuerdo a la experiencia vivida. Por ejemplo, muchos padres hacen todo lo posible por dar a sus hijos cosas que ellos no pudieron nunca tener y usan métodos opuestos a los que siguieron sus padres. A menudo los padres se sienten poderosamente impulsados a evitar los errores que metieron los suyos, y así, acaban por tratar a sus hijos de modo diferente.

⁹ ACOSTA y DE TORRES. P. 144.

¹⁰ BOSSARD, James y BOOL, Eleanor. Sociología del desarrollo infantil.

Con respecto a los efectos de los diversos tipos de educación o crianza hacia los hijos, encontramos que, un hogar donde los padres establecen un adecuado control, son flexibles, razonables a las necesidades y deseos del niño, donde hay buen trato entre padres e hijos, facilitará que éstos tengan un adecuado autoconcepto y por lo tanto se muestren activos, sociables, desenvueltos y creativos. Cuando, por el contrario, el ambiente familiar es hostil, rígido, muy exigente para las edades de los niños, poco permisivo y restringido, los niños se desarrollarán temerosos, poco confiados, faltos de creatividad, tímidos, inseguros, agresivos e introvertidos.¹¹

"El propósito de las pautas de crianzas es que sean los niños capaces de desenvolverse adecuadamente por sí solos en el mundo, para ello han de ir aprendiendo ciertas pautas de comportamiento y poniendo en prácticas sus capacidades".¹²

"En el proceso de formación los padres plasman en las pautas de crianza de sus hijos concepciones generales nacidas de sus experiencias propias. El establecimiento de normas y pautas de comportamiento que los niños pueden interiorizar y cuando sea

¹¹ Proyecto de Atención Integral al Preescolar Costa Atlántica. Barranquilla: Uninorte, P. 43 - 44.

¹² FARRE MARTÍ, José María. Psicología infantil y Juvenil. Barcelona: Océano. 1997. P. 10 -11.

*necesario contestar, romper o transformar, tiene que ver con la responsabilidad aceptada de proporcionar a los hijos no sólo un entorno físico (casa, ropa, alimentación, juguetes, etc.), sino sobre todo su entorno humano y emocional en que puedan aprender a interpretar las claves del mundo que les ha tocado vivir colocando en práctica sus capacidades"*¹³

El nivel social y cultural de la familia determinan las conductas de relación entre padres e hijos, los padres tratan de transmitir a los hijos sus experiencias de vida; así que aquellas para quienes la cultura es muy importante empiezan a realizar actividades con sus hijos desde etapas tempranas de su desarrollo, de esta manera la orientación de los padres favorece la sensibilización hacia temas determinados.

El establecimiento de normas cotidianas que se cumplen de una forma rutinaria propicia la formación de hábitos y beneficios tanto para la integración familiar como social del niño. Es muy importante que los niños entiendan que las pautas de crianza y las normas valen para todos y no depende del azar o del humor de los padres, la comprensión e incorporación de esas pautas o normas permiten al niño hacer una transición no traumática hacia la edad adulta.

¹³ Ibid. P. 28-30.

Generalmente los progenitores no establecen ningún tipo de acuerdo, de que manera van a introyectar los valores, normas, costumbres, etc., a sus hijos. Muchos de ellos se basan en lo que legaron de sus padres, otros de acuerdo a sus experiencias que adquieren cuando nacen los hijos, además encontramos los que imitan a otras personas sin que ellos hayan tenido una experiencia.

"Es evidente que los padres no han aprendido estas concepciones previas en una escuela. Aunque existen, de hecho las llamadas escuelas de padres, su influencia es todavía muy limitada. Y, sin embargo, es notorio que, si preguntamos a cualquier padre por qué trata a su hijo de un determinado modo, nos responderá con una serie de justificaciones y razonamientos".¹⁴

Con base a esto se han realizado estudios donde se hace una clasificación de concepciones de acuerdo a sus ideas y la educación que le imparten a sus hijos.

Concepción innatista: Para los padres de este grupo el niño se desarrolla como resultado de unas fuerzas hereditarias.

¹⁴ Ibid. P. 16.

Además encontramos los Nurturistas, para ellos el crecimiento físico es la fuerza determinante del desarrollo infantil. Los padres deben preocuparse por la salud y la alimentación, ya que son factores cruciales para el éxito futuro.

Por otro lado, están los ambientalistas, los cuales consideran que el ambiente determina el desarrollo infantil.

Finalmente encontramos los constructivistas, ellos piensan que el desarrollo infantil es una cuestión de esfuerzo y voluntad por parte del niño, ya que es el protagonista de su desarrollo. Cada etapa del niño requiere una forma especial de tratarle.¹⁵

"Los años más importantes para la formación del niño transcurren en el seno de la familia. El tipo de relación con la madre influirá en su vida de adulto, el padre es el primer modelo de autoridad con que se encuentra. El niño nace, crece y se desarrolla normalmente en el hogar y en el seno de ésta estructura su personalidad, se siente protegido y seguro; o bien en caso de una familia deficiente en algún aspecto, en ella tienen origen sus ansias, sus angustias y sus inseguridades".¹⁶

¹⁵ Ibid. 20.

¹⁶ MAHALER, Margaret y otros. El desarrollo psicológico del infante humano. P. 67.

La etapa más importante de formación del niño, es la que va desde el primero al séptimo año de vida. Cuando alcanza esta edad lo fundamental ya debe estar aprendido. La responsabilidad de que un niño alcance los niveles óptimos recae en la familia y en la escuela, a las cuales el niño debe comenzar a integrarse.¹⁷

Los padres a menudo transmiten instrucciones concretas, que esperan que guíen la futura conducta del niño. Estas instrucciones pueden tener la forma de destrezas específicas, o pueden ser directrices morales en las que creen los propios padres o desean que crean sus hijos. Generalmente surgen en el contexto de alguna actividad. A un niño que llega a casa llorando después de una pelea con un compañero puede que le digan: "Si te pegan se lo devuelves". A un niño que coge un pecesito de una pecera puede que le digan "déjalo de nuevo en su sitio para que pueda vivir".

En tales situaciones los niños aprenden la cortesía (dale las gracias a la señora); los roles de género (las muñecas para las niñas); los prejuicios (no es el tipo de persona con la que deberías jugar; vive de proyectos); la política (los

¹⁷ GRANADOS ALONSO, Helena, FRANCO DE IGMOÑA, Elvira Isabel. Psicología y problemas del desarrollo. 2ª impresión, Santafé de Bogotá: Universidad Santo Tomás. USTA, 1996. P.106.

republicanos sólo están para hacer que los ricos sean más ricos); la propiedad (esto no te pertenece; dáselo a Jaime), y otros aspectos de las relaciones con las otras personas. Los niños tienden a aceptar estas reglas, y a menos que las subsiguientes experiencias les convenzan de lo contrario continúan viéndolas como auténticas. Muchas de estas directrices nunca se ponen en duda y permanecen como una parte de las creencias básicas de la persona.

Puede notarse que las pautas de crianzas que utilizan los padres se reflejan en las acciones de sus hijos y que todos los procesos humanos que desarrollan los niños están enmarcados en dichas pautas.

En la presente investigación se definirán sólo los procesos que son objetivos de estudio a saber:

5.1.1 Disciplina. "Es un proceso de aprendizaje, de educación, por medio del cual tiene lugar la socialización". Más que castigar, su propósito es enseñar la conducta o acción apropiada (Petersen, Lee y Ellis, 1982). La meta última de la disciplina es sensibilizar la conciencia y desarrollar autocontrol, de modo que

los individuos vivan de acuerdo con las normas de conducta, las reglas y regulaciones establecidas por el grupo.

Al principio, el control sobre el niño es establecido por la autoridad externa, pero gradualmente los niños son alentados a desarrollar controles internos de modo que se esfuercen en seguir las normas que forman parte de su vida, no porque estén obligados, sino porque desean hacerlo. Cuando esto sucede, esas verdades internalizadas se convierten en sus propias normas de conducta.

Si la disciplina ha de cumplir su meta de desarrollar control interno, hay varios principios que de seguirse facilitan este desarrollo (Schneider-Rosen y Wenz-Gross, 1990)".¹⁸

El tipo de disciplina que emplean los padres en la educación de sus hijos, depende de la educación e instrucción de sus progenitores y del ambiente que rodea al niño, de modo que constituyan unos patrones que ellos ponen en práctica para lograr que sus hijos se adapten a las costumbres del grupo al cual pertenecen.

¹⁸ RICE F. Philip- Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital. Segunda edición, México: Prentice-Hall Hispanoamericana S.A., 1997. P. 257-276.

Nadie nace sabiendo las reglas que rigen la sociedad ni el respeto que hay que tener hacia los derechos de los demás. En el papel de los padres, una parte muy importante es hacer comprender al hijo hasta dónde puede llegar. Para eso está la disciplina, palabra que muchos padres asocian a la idea de castigo. En realidad, la disciplina consiste en enseñar al niño cuáles son los límites de conducta aceptables, las fronteras de lo que se puede hacer¹⁹.

Hay que procurar dar a los hijos toda la libertad necesaria para que puedan crecer como personas independientes, pero no hay que rendirse a todos sus caprichos, porque estará muy mal preparado para enfrentarse a ese otro mundo que está afuera de su casa, y en el que las restricciones sí existen. Por otra parte no se les debe agobiar con prohibiciones ni tratar de intervenir en todo lo que haga; darle cierto margen, para que vaya educándose a sí mismo. Mostrarse firme cuando haga falta, pero no coartar su iniciativa diciendo a todo no.

La disciplina es el modo que tiene la sociedad para enseñar al niño los conceptos morales y la conducta moral aprobada por el grupo. Es así como el uso de la disciplina de afirmación de poder que incluye castigo físico, privación de

¹⁹ KIESTER y VALENTE.

privilegios o amenazas impide el desarrollo moral. El niño puede llegar a creer que las reglas y normas deben ser obtenidas para evitar castigos, y no porque sean justas o correctas.²⁰

Esto no significa que el uso ocasional del poder de afirmación (castigo, amenaza), cuando el niño es particularmente desobediente, produzca efectos negativos. De hecho, un moderado uso de poder de afirmación, si los padres son afectuosos, en efecto inhibe conductas indeseables en el niño.

En lo que respecta a los tipos o estilos de crianza que los padres llevan a cabo para disciplinar a sus hijos, hay que considerar que existen múltiples combinaciones de ellos, los cuales Mussen y Colaboradores agruparon en cuatro categorías generales: padres afectuosos - permisivos; afectuosos - restrictivos; hostiles - permisivos y hostiles - restrictivos²¹.

"El padre que es a la vez afectuoso y permisivo, probablemente es el que más coincide con el estereotipo vulgar de lo que son las recomendaciones de los especialistas en crianza de niños... El hijo de tales padres suele ser más

²⁰ Proyecto de Atención Integral al Preescolar Costa Atlántica. Op.Cit. p.39.

²¹ ACOSTA y DE TORRES. Op. Cit. P.144.

bien activo, extrovertido, socialmente asertivo e independiente, son cordiales, creativos y carentes de hostilidad para con los otros y para consigo mismo.

...Se ha descubierto que los niños criados en hogares afectuoso - restrictivos... tienden a ser más dependientes, menos cordiales, menos creativos, más hostiles en sus fantasías... El padre que es, a la vez, hostil y restrictivo, tiende a fomentar en el niño una contra-hostilidad, sin permitirle expresarla en conducta... En tales circunstancias, tal vez no sea sorprendente que este modelo de conducta paternal sea el que se suele encontrar como antecedente de los niños neuróticos... así como también se presenta timidez, retraimiento social, dificultad para relacionarse con los compañeros, falta de confianza y motivación para adoptar papeles propios de los adultos...

*El padre hostil-permisivo... parece elevar al máximo la conducta agresiva y poco controlada...*²²

²² MUSEN PAUL, Conger y Jerome Kagan, John. Desarrollo de la personalidad en el niño. Segunda edición. México: Trillas, 1976.

5.1.2 Los Estilos de Disciplina. En la disciplina del poder de la fuerza, la fuerza reside en el poder desbordante de los padres. Estos pueden coger al bebé y apartarle físicamente de la fuente de tentación. Los padres pueden gritar ¡no! Y apartar la mano del bebé o incluso pegarle en la mano. Con niños más mayores que están desarrollando la capacidad de regular su propia conducta, los padres pueden usar otras técnicas de poder de la fuerza, como amenazas, órdenes, palizas y retirada de privilegios. Pero sea cual fuere la acción específica, las técnicas de poder de la fuerza se basan primordialmente en el miedo del niño al castigo (M. Hoffman, 1988).

En la retirada del amor, el poder de la disciplina reside en el miedo de los niños a perder el apoyo afectivo, emocional y la aprobación de los padres. Esta técnica no implica expresiones físicas de la ira o desaprobación de los padres. Cuando se utiliza este estilo de disciplina, los padres pueden retirarse físicamente (dándole a espalda al niño), negándose a hablar con él o a escucharle, diciéndole que no le agrada o amenazándole con dejarle.

Disciplina inductiva, el poder de la disciplina reside en las llamadas del niño a la razón, el orgullo o el deseo de ser adulto y la preocupación del niño por los

demás. Los padres usan la razón y las explicaciones para hacer que el niño se dé cuenta de las perjudiciales consecuencias de la acción prohibida -ya sea para él mismo o para otras personas-. Estas explicaciones a menudo animan a los niños a adoptar el papel de otro²³.

Los estilos de disciplina también afectan a las relaciones entre compañeros. En un estudio (C. Hart, Ladd y Burleson, 1990), los niños de 6 y 9 años cuyas madres confiaron en el poder de la fuerza eran menos populares, quizá porque los niños también usaban medios poco amistosos y dominantes para resolver los conflictos con los compañeros. Los niños cuyos padres empleaban la disciplina inductiva, sus compañeros solían verlos como personas que consideraban a los demás (M. Hoffman y Salztein, 1967). Los niños acostumbrados a la disciplina inductiva también eran más propensos a aceptar la responsabilidad de sus transgresiones, a juzgar si un acto está bien o mal, independientemente de la recompensa o castigo y a conectar las transgresiones con la culpa.

Los patrones de crianza y la disciplina incoherente pueden interrelacionarse de modo que produzcan niños agresivos. Los niños agresivos a menudo

²³ LIS HOFFMAN/SCOTT PARIS/ELIZABETH HALL. Psicología del desarrollo hoy. Sexta edición Volumen 1. México: McGraw-Hill, 1996. Pág. 5213.

proceden de hogares no receptivos que no les exigen nada, y con padres que utilizan el poder de la fuerza de forma incoherente (W. Becken, 1964).

Pero incluso los padres que normalmente usan la disciplina inductiva pueden empezar a usar la retirada del amor o el poder de la fuerza (M. Hoffman, 1988). Una vez que han frenado el mal comportamiento del niño, proceden a explicarle la razón por la que su conducta es perjudicial o inapropiada²⁴.

5.1.3 Manejo de la Alimentación. Se considera de gran importancia que los niños se alimenten adecuadamente, ya que en esta etapa (4 - 7 años) se presenta un alto gasto de energías. Sin embargo, son los padres quienes enseñan a sus hijos los hábitos alimenticios.

A medida que los niños van creciendo, una dieta balanceada es de vital importancia para su buena salud y vigor. Sus cuerpos necesitan proteínas, vitaminas, minerales, carbohidratos, grasas, fibras y agua. Esos nutrientes provienen de cuatro grupos básicos de alimentos: leche y productos lácteos; carne; frutas y vegetales; pan y cereales. La mejor manera de asegurar una

²⁴ Ibid. P. 215.

buena nutrición consiste en enseñar a los niños a consumir los cuatro grupos de alimentos.

A medida que el promedio de crecimiento de los niños disminuye, éstos necesitan menos calorías por cada libra de peso en el cuerpo. Así, los niños de pre-escolar comen menos en proporción a su tamaño que los infantes, lo que hace preocupar a los padres al pensar que posiblemente sus niños no están ingiriendo lo suficiente.

Realmente las exigencias nutritivas de la primera infancia se satisfacen fácilmente. Es común que se desarrollen problemas alimenticios porque padres demasiado preocupados intentan hacer que sus hijos coman bien; porque padres descuidados no los alimentan adecuadamente; o porque padres demasiado indulgentes dan a sus hijos todo lo que desean, incluyendo demasiados dulces, o debido a que su familia se deja seducir por los comerciales televisados de alimentos ricos en azúcar y grasa.

Si la dieta del niño incluye demasiados cereales azucarados, ponqué de chocolate, y otros refrigerios y comidas rápidas bajas en nutrientes, no

tendrá suficiente apetito para consumir el alimento que su cuerpo necesita, por tal razón incluso, los refrigerios deben ser nutritivos.

5.1.4 El sueño. Para estar cómodos, casi todos los infantes requieren de comida suficiente, mucho aire fresco y la cantidad de sueño necesario. Los padres deben ver que los niños duerman el tiempo que necesita. El niño promedio de 2 años necesita 12 horas de sueño por la noche además de 1 ó 2 horas de siesta. Las siestas se descontinúan gradualmente a lo largo de varios años. De los 6 a los 9 años requieren alrededor de 11 horas de sueño, algunos niños necesitan más o menos tiempo que esos promedios.

A medida que crecen es más probable que quieran contar con una luz encendida en sus cuartos o dormir con su animal de peluche favorito o su frazada preferida (Beltramini y Herzig, 1983). Cuando los niños se acercan a la edad de cinco años, se resisten más y más para irse a la cama; detestan salirse del mundo pleno de estímulos de los adultos para quedarse solos en sus camas. Debido a esto y porque ahora les toma más tiempo quedarse dormidos, suelen buscar las formas de posponer lo inevitable; las elaboradas rutinas para irse a la cama, comunes en esta edad, también reflejan el mayor control que los niños

adquieren sobre su ambiente. Los objetos de transición le ayudan al niño a superar el paso entre la dependencia infantil y la independencia en una etapa posterior de la infancia.

Un estudio longitudinal encontró que los niños que a los cuatro años habían insistido en abrazar objetos para ir a dormir, a la edad de 11 años eran más decididos, tenían más confianza en sí mismos y eran más autosuficientes. Disfrutaron jugando solos, y no era probable que estuvieran preocupados; a los 16 estaban tan bien adaptados como los niños o las niñas que no utilizaron los objetos de transición (Newson y Mahalski, 1982)²⁵.

Del 20% al 30% de los niños en sus primeros cuatro años de vida, libran duras batallas al momento de irse a la cama (en ocasiones por falta de una hora) y con frecuencia despiertan a sus padres en la noche; el problema tiende a ser más difícil entre los dos y los cuatro años; suelen dormir en la cama con sus padres, aunque ésta puede ser más una reacción que una causa ante la interrupción del sueño (Lozoff, Wolf y Davis, 1985)²⁶.

²⁵ PAPALIA, Diane E. Op. Cit. P. 209.

²⁶ Ibid. P. 210.

Cerca de uno cada cuatro niños entre los tres y los ocho años (la mayoría menores de seis) tienen pesadillas o terrores nocturnos (Hartmann, 1981). Se deben evitar los programas de televisión que asustan a los niños y que pueden precipitar pesadillas, especialmente entre los niños de 3 a 4 años, que no pueden distinguir la fantasía de la realidad. Los terrores nocturnos se caracterizan por un despertar súbito, pánico y gritos, y son comunes entre las edades de 3 y 8 años. Se estima que el sonambulismo ocurre en el 15% de los niños de entre 5 y 12 años de edad. Los eventos estresantes pueden disparar un episodio de sonambulismo (Bowker, 1987). Si esas dificultades persisten, puede ser necesario buscar ayuda psicológica²⁷.

5.1.5. Rol de Género. La familia constituye una de las dimensiones fundamentales donde se forma, crece y manifiesta nuestra sexualidad; es el grupo de referencia más estable con que contamos a través de nuestra vida, representando un factor de sensible impacto en cuanto a la transmisión de los modelos sexistas y la formación de la esfera sexual en general.

La identidad individual es la más íntima dimensión de nuestro ser, delimitada respecto a lo externo y a las demás personas, e integra orgánicamente la

²⁷ RICE F. Philip. Op Cit. P. 169.

pertenencia a un género masculino o femenino: el saber hombre o mujer, el sentir, actuar, pensar y vivir como tal, de acuerdo a las pautas de crianza de los padres y expectativas culturales, variables en función de cada época y contexto social. "Antes incluso del nacimiento, los padres adoptan ya actitudes distintas sobre el sexo del niño. En muchas sociedades es manifiesta la preferencia de un hijo varón a una niña (Markle, 1974; Coombs, 1977), y tener un varón suele realizar en mayor medida la condición social y la capacidad del individuo, que tener una mujer (Westoff y Rindfuss, 1974)"²⁸.

Los niños aprenden en sus hogares lo que son los hombres y las mujeres. A través del comportamiento de sus padres, aprenden si un sexo es más capaz que otro, tiene mayor poder de decisión en casa o es más afectivo. Los padres enseñan a los niños cómo deben acercarse a otras personas y qué esperan de ellas, así como qué aspectos del mundo deben tener.

Consecuentemente, se conforman las bases de un determinado proyecto educativo diferenciado para cada sexo, y coherente con las concepciones y actitudes acerca de lo femenino, lo masculino y las cualidades y roles atribuidos a ambos géneros.

²⁸ MASTERS, William, JOHNSON, Virginia. La sexualidad humana. España: Grijalbo, 1994. P.303.

Cuando los modelos de referencia parten de los estereotipos sexistas, se espera, por ejemplo, que si nace niño, sea inteligente y fuerte, amante de los deportes y juegos rudos; que crezca seguro e independiente, decidido en el amor y la sexualidad acumulando conquistas femeninas en la misma medida que trofeos deportivos.

Para la niña, se sueña que sea obediente, cariñosa, respetuosa, recatada, de su casa, bien preparada para dirigir con eficiencia el hogar, cumpliendo en el futuro con destino de madre y esposa.

Estos proyectos son de fundamento para la construcción de dos universos polares, distintos para cada género²⁹:

Un mundo azul masculino, el	↔	Un mundo rosado femenino, el
mundo de la competencia y de		mundo de la ternura, y de la
logros, abierto hacia fuera,		ayuda. Volcado hacia la intimidad,
hacia la vida pública y la		hacia la vida privada y la
realización social.		realización en la familia.

²⁹ GONZALEZ, Alicia, CASTELLANOS, Beatriz. Sexualidad y géneros; una reconceptualización educativa en los umbrales del tercer milenio. Tomo II. Santafé de Bogotá: Magisterio, 1996. P. 25.

Luego del nacimiento, tiene lugar la asignación del sexo, de acuerdo con las características de los órganos genitales externos. Desde este momento, el proceso de educación de la sexualidad, que ya se había prefijado en sus aspectos más generales, empieza a materializarse en la realidad; se inicia una socialización, relativamente uniforme para cada género por separado, que abarca desde el nombre y los apodos, el color de la ropa, la forma de vestir y los juegos y juguetes, hasta el modo de hablar y gesticular, caminar, sentir, comportarse y pensar.

Los niños y niñas son preparados para proyectarse hacia aquellos objetos y fenómenos que la cultura reconoce como inherentes a su género. Por ejemplo, a través del juego, los adultos promueven, consciente o inconscientemente, un aprendizaje activo de los roles estereotipados.

A los niñas se les ofrecen muñecos, panoplias de cocina o limpieza, delantales, biberones y mueblecitos hogareños, juegos de enfermera o de peluqueras; a los varones, ametralladoras, serruchos, camiones, pero también juegos de construcción, inteligentes y creativos.

De este modo, se sientan las bases de la vida futura de las personas: se prepara al niño para los roles instrumentales y a la niña para los expresivo-asistenciales, al supeditar la formación de la personalidad de cada uno de ellos a patrones, normas y valores específicos en función del sexo, y por lo general, opuestos.

“En una investigación realizada por especialistas de la Universidad Pedagógica Enrique José Varona, de La Habana, citado por González Alicia y Castellanos Beatriz,³⁰ se estudiaron las condiciones del desarrollo de la identidad de género y los roles sexuales en la infancia, demostrándose el fuerte carácter sexista de la educación familiar y escolar, por cuanto: el 94.4% de los niños señalan como sus juegos preferidos a aquellos relacionados con el papel de madre y las actividades domésticas; entre los niños, el 91.6% escogió juegos considerados como masculinos, de gran actividad y connotación agresiva o instrumental.

Por otra parte, los psicólogos españoles Gonzalo Musitu, José María Román y Enrique Gracia en su libro “Familia y educación”, citado por González Alicia y

³⁰ Ibid. P.26.

Castellanos Beatriz, analizan las prácticas educativas familiares en su relación con los procesos de socialización de los hijos y las hijas, arribando a importantes hallazgos en cuanto al aprendizaje del rol de género, entre los que nos interesa destacar los siguientes:

- La variable más importante que influye en la interacción entre padre/madre e hijos/hijas es el sexo de éstos, que parece determinar los patrones de relación familiar en cuanto al apoyo afectivo y el control de la conducta, así como la calidad de la información que se transmite.
- Los padres están más implicados en la diferenciación de los roles de género y ejercen mayor presión para reforzarlos en sus hijos e hijas. Por ejemplo, premian a ambos cuando juegan con juguetes de su sexo y los castigan o reprimen en caso contrario; juegan con las niñas de forma suave y delicada, y con los niños más brusca y ruda; son más cariñosos con las niñas, las miman y acarician, lo que no sucede con los niños por considerarse inapropiado para su sexo.

- Las madres son menos activas en el establecimiento de diferencias en los roles de género; sus expresiones de afecto son similares para los hijos e hijas.
- Padres y madres permiten en mayor medida las indisciplinas y transgresiones a los varones, asumiendo fatalmente que es propio de su sexo y que deben tener también mayor libertad. A los niños se les regaña, se emplea más la coerción verbal, y en el caso de los varones, la física, por considerarlos más rudos.
- Ambos progenitores insisten más en el desarrollo de capacidades de competitividad e instrumentales en los hijos varones, se les orienta hacia el éxito intelectual y profesional, mientras que a las hijas no se les socializa para el logro público y la competencia.

En el cuadro a continuación, se sistematizan las principales pautas de la educación sexista en la familia que se examinó, y que integran, en su conjunto, el singular guión de los papeles de género, donde se reproducen los códigos sociales:

- Expectativas parentales diferentes respecto a los hijos e hijas.
- Selección de nombres, apodos, ropas, accesorios, muebles, decorado de la habitación; etc. según el sexo.
- Juguetes y juegos diferenciados por sexo.
- Comunicación distinta con las hijas y los hijos en lo referente a:
- Características de la comunicación verbal y no verbal.
- Funciones comunicativas predominantes.
- Afecto y apoyo emocional diferenciados para ambos sexos.
- Control de la conducta de los hijos de ambos sexos, grado de permisividad, estimulación y sanciones.
- Distribución de las tareas y responsabilidades en el hogar.
- Orientación de los intereses cognoscitivos, la vocación y la futura profesión según los modelos sociales bipolares³¹.

5.2 PADRES Y VINCULO LABORAL.

Uno de los cambios que ha sufrido el ciclo de vida familiar es la del cambio de rol de la mujer al integrarse cada día más a la vida laboral.

³¹ Ibid. P. 27-31.

En las familias donde ambos padres trabajan los problemas de tensión y conflictos de roles son mayores, ya que cada uno trata de cumplir a la vez roles familiares y laborales, además mientras más sean las responsabilidades y la posición a alcanzar, mayor será el compromiso del individuo lo cual le dejará menos tiempo para dedicarle a su pareja y a sus hijos.

Primeros estudios incluidos los iniciados en Chicago por Grinker (1962) y continuados por Offer (1969) demuestran que los adolescentes y los adultos jóvenes sanos, felices y seguros de sí mismos son el producto de hogares estables en los que ambos padres dedican gran cantidad de tiempo y atención a los hijos.³²

Las parejas donde ambos cónyuges trabajan fuera de casa, se enfrentan a varios problemas, siendo el rol, materno el que genera mayor conflicto.

³² BORELY, John. Una Base Segura. Aplicaciones Clínicas de una Teoría del Apego. Buenos Aires: Paidós, 1997. p. 58.

Como una mujer que trabaja está menos tiempo en casa, se ha asumido que priva a sus hijos del tiempo y la energía necesarias para establecer y mantener una relación saludable entre ella y el niño.³³

Algunas investigaciones inducen que independiente de que las mujeres trabajan en tareas domésticas o fuera de casa, si ellas se sienten insatisfechas con condición estaría en mayor riesgo de experimentar efectos negativos y afectar por ende a sus hijos.

5.2.1 Las Madres que Trabajan. Los hijos de mujeres trabajadoras y los hijos de padres que participan en el cuidado de niño tienen menos estereotipos sobre los papeles que desempeñan el género que los hijos de familias "tradicionales" (Carlson, 1984). Sin embargo, este efecto parece depender más de la actitud de la madre sobre la participación del padre en los deberes hogareños que en lo mucho que esté haciendo (Boruch y Bernstein 1986).

Los hijos en edad escolar las madres empleadas parecen tener dos ventajas sobre las de las amas de casa: tienden a vivir en hogares más estructurados, con reglas bien definidas que le dan más responsabilidades domésticas y son

³³ PHILIP, Rice. Op. Cit. p. 629.

animadas a ser independientes. El estímulo de la independencia parece ser especialmente conveniente para los niños, pues les ayuda a volverse más independiente lograr mejores resultados en el colegio y tener una autoestima más alta; sin embargo, esto puede ser causa de presión en algunos muchachos (Bronfenbrenner y Crouter, 1982).

5.2.3 Los Padres que Trabajan. Puesto que históricamente los que han trabajado fuera del hogar sean padres no, la mayor parte de las investigaciones sobre cómo afectan a las familias el trabajo del hombre se ha enfocado en la naturaleza del trabajo mismo. Sin embargo, hay algunos resultados sobre las ramificaciones más lejanas del trabajo de los padres, que también pueden aplicarse a las mujeres.

El trabajo de los padres y los valores de los hijos. Puesto que las personas llegan a apreciar los valores que les ayudan en el trabajo, los investigadores han explorado el grado hasta el cual transmiten estos valores a sus hijos. Hay alguna evidencia de que los padres de clase media cuyo trabajo requiere juicio personal al tratarse de ideas, símbolos y otras personas, si valoran la autodirección e independencia en sus hijos, mientras que los hombres de la

clase trabajadora que son más estrechamente supervisados en su trabajo, que tienden a ser de naturaleza más concreta, animan a sus hijos a ser obedientes y más conformistas (Pearlin y Kolrn, 1966).

La vida laboral tanto de las madres como de los padres afecta a los hijos de diferentes maneras. Pero como frecuentemente lo hemos subrayado en este libro, cualquier influencia individual, como el empleo de los padres, debe ser considerado siempre dentro de un contexto en que juegan otros aspectos del mundo del niño.

5.2.4 Pautas de Crianza y Clase Social. Marx y a Engels, se puede decir que las diferencias de clases están determinadas según las riquezas, los ingresos y las conquistas de éstos en forma de bienes y servicios.

La importancia mayor de la diferencia de clases en su significado para el desenvolvimiento infantil: así, pensar en una clase social como modo de vida es notar como tal idea penetra en todos los aspectos de la vida; esos niveles culturales se expresan con claridad en los detalles cotidianos de la vida

familiar; lo cual indica que las diferencias de clases penetran en el proceso de la formación infantil desde el principio de la vida del niño.³⁴

De acuerdo con lo planteado por Whittaker³⁵, los padres se diferencian en sus prácticas de crianzas de acuerdo con la clase social, según ésta, varía el desarrollo de los motivos, actitudes y los valores sociales. Por ello, los modelos que los padres presentan al niño y las normas de recompensas y castigos que establecen están determinados, en gran medida, por los conjuntos de factores: personalidades propias de los padres y los valores de la clase social a que pertenece la familia, es decir, a través de un complejo sistema de recompensas y castigos selectivos, los padres enseñan a sus hijos las respuestas, los valores y las creencias propias de su clase social.

Por otra parte según Papalia y Wendkos³⁶, una influencia del comportamiento que es especialmente amplia y penetrante es la de la clase social. Así el nivel social puede determinar la extensión y naturaleza del estímulo intelectual que se suministra en el hogar y en la comunidad mediante la música, el arte, las

³⁴ BUSTILLO M., María Claudia.; MARTINEZA P. Elsie Esther. NIEVE DE LA HOZ, Lede L. Estudio descriptivo de las Pautas de Crianza en Niños de 0-4 años en el Barrio Paraíso de la ciudad de Barranquilla. Monografía de Grado para optar al Título de Psicólogo Uninorte, 1985, p. 180.

³⁵ WHITTAKER, En: GUTIERREZ DE VIÑAS y POLO. P. 176.

³⁶ PAPALIA, Diane. Op. Cit p. 138.

actividades de juego, etc. Los efectos sobre los intereses y la motivación puede ser aún más importante y de más largo alcance, según se ve en determinadas situaciones.

Las características influidas por la naturaleza de las relaciones interpersonales que caracterizan a los hogares de acuerdo a su nivel socioeconómico.

Se postulan dos premisas en relación con el niño y su marco social: La crianza y formación del niño es el mecanismo social para el mantenimiento de la estructura de clase y la formación del niño es utilizada como el principal recurso social para lograr una mejora del estado clasista.³⁷

Aunque el ambiente extrafamiliar (maestros y compañeros), ejercen una poderosa influencia en los motivos y conductas de niños en edad escolar, las actitudes y prácticas de la familia siguen teniendo importancia. Los modelos que los padres presentan al niño, y las normas de recompensas y castigos que establecen, están determinadas, en gran medida, por los conjuntos de

³⁷ DUNCAN, Mónica., FERNANDEZ, Zully. Op.cit, p. 184.

factores: las personalidades propias de los padres y los valores de la clase social a que pertenece la familia.³⁸

"Una conducta infantil estimulada y recompensada por una clase social podrá ser censurada por otra clase. A través de un complejo sistema de recompensas y castigos selectivos, los padres enseñan a sus hijos las respuestas, los valores y las creencias propias de su clase social"³⁹

Las influencias subculturales siguen imperando durante la niñez intermedia. En cualquier comunidad dada, los padres de una clase particular comúnmente pertenecen a los mismos clubes, tienen intereses y actitudes semejantes, se alían contra los miembros de otras clases de empleo. Por consiguiente, sus ideas acerca de lo que es conducta admisible o inadmisible, sin exceptuar a las técnicas de crianza y disciplina de niños, son por lo común muy semejantes.⁴⁰

El status socioeconómico de la familia influye en el tipo del hogar y en el lugar de dicho hogar en la comunidad. Esto determina hasta cierto punto el tipo de

³⁸ MUSSEN, CONGER y KAGAN, Op. Cit, p. 553

³⁹ Ibid., p. 554.

⁴⁰ WARNER, W.L. y LUNT, P.S. Social Life in a Modern Community. Citado por MUSSEN, COGER y KAGAN, Op.cit, p.552.

amigos que tenga el niño. Como la estructural social de nuestro país se caracteriza por una potencial movilidad social, siempre hay la posibilidad de cambiarse a otro grupo socio - económico.

El cambio de clase social tiende a trastornar las relaciones familiares. Si uno de los padres es más flexible que el otro, es probable que el niño se identifique con el padre más flexible y se adapte con mayor facilidad a un status más elevado; esto llevará a una fricción familiar, resultante de estos distintos ideales y valores.⁴¹

Los padres procuran educar a sus hijos para que se adopte a los valores de su clase social en la esperanza de que se convierta en personas bien ajustadas y felices. Los padres de clase trabajadora dan importancia a la honradez y la limpieza. Los padres de clase media se interesan más por la responsabilidad y el control inferior, que son esenciales si el niño ha de salir adelante en la vida. Los padres de clase media son más punitivos en la agresividad que los de clase baja,

⁴¹ AUSUBEL, D.P., et. al., Perceived parent attitudes as determinantes of children's ego structure. Child develpm. Citado por HURLOCK, Op. Cit. p.722-726.

más restrictivos respecto a las tareas de la casa y menos tolerantes con el sexo.⁴²

De modo indirecto, el pertenecer a una clase social influye sobre la sociabilización del niño al restringir su aprendizaje a una forma social particular de conductas y creencias. Por lo tanto, la clase social en que nace un niño es un factor importante en la práctica de la educación que se le proporcione; cada grupo social posee una determinada estructura como es el pertenecer a un grupo religioso, étnico o racial, nivel socioeconómico, lo cual esto va a determinar las pautas o normas educacionales que rigen el comportamiento del grupo modificando la conducta del niño de acuerdo a éstas.

⁴² GONZALEZ, Ana Patricia. LAFON, Purita. PERTUZ, Claudia Giselle. Estudio descriptivo de las Pautas de Crianza en Niños de 0-4 años en el Barrio Riomar de la ciudad de Barranquilla. Monografía de Grado. Uninorte, 1984, p. 243.

6. DEFINICIÓN DE VARIABLES.

Variable de estudio: Pautas de crianza.

6.1 DEFINICION CONCEPTUAL.

Pautas de crianza se define como "Aquellos modelos de conducta de padres y/u otros adultos, manifestadas con alta frecuencia mediante técnicas, modelos y procedimientos tendientes a establecer en el niño una manera particular de comportamiento"⁴³.

⁴³ ACOSTA CASTILLO, MANOTAS SIERRA y colaboradores. Op.Cit.

6.2 DEFINICION OPERACIONAL.

DIMENSION	INDICADORES	INDICE
DISCIPLINA De acuerdo con Petersen, Lee y Elli (1982), disciplina "Es un proceso de aprendizaje de educación, por medio del cual tiene lugar la socialización". Más que castigar, su propósito es enseñar la conducta o acción apropiada.	1. Se rinde ante los caprichos del niño.	ALTO MEDIO BAJO
	2. Utiliza la disciplina con sentido de enseñanza VS. Utiliza la disciplina como pretexto para descargar la ira.	ALTO MEDIO BAJO
	3. Las conductas que enseña mediante el proceso de disciplina, son coherentes con las del contexto en donde viven.	ALTO MEDIO BAJO
ESTILOS DE DISCIPLINA Interpretando a Paul Musen, Conger y Jerome Kagan (1976), los estilos de disciplina se refieren a la manera o a las maneras específicas en que se imparte la disciplina. Estas formas se han denominado "El poder de la fuerza", "La retirada del amor", y "La disciplina inductiva".	1. La disciplina se imparte mediante el estilo "el poder de la fuerza".	ALTO MEDIO BAJO
	2. Efectividad de la disciplina al utilizar el estilo "el poder de la fuerza".	ALTO MEDIO BAJO
	3. La disciplina se imparte mediante el estilo "retirada del amor".	ALTO MEDIO BAJO
	4. Efectividad de la disciplina al utilizar el estilo "retirada del amor"	ALTO MEDIO BAJO
	5. La disciplina se imparte mediante el estilo "inductivo".	ALTO MEDIO BAJO

	6. Efectividad de la disciplina al utilizar el estilo "inductivo".	ALTO MEDIO BAJO
--	--	-----------------------

DIMENSION	INDICADORES	INDICE
MANEJO O CONTROL DEL DORMIR Según Beltramini y Herzig (1983), los padres deben ver que los niños duerman el tiempo que necesitan.	1. Le proporciona las horas de sueño necesarias a su edad.	ALTO MEDIO BAJO
	2. Le permite tener la luz encendida en el cuarto aún cuando llega la hora de dormir.	ALTO MEDIO BAJO
	3. Le permite dormir con su peluche, o con sus frazadas favoritas, o abrazando a cualquier objeto.	ALTO MEDIO BAJO
MANEJO DE ROL DE GENERO Según Alicia González y Beatriz Castellanos (1996), los niños y las niñas son preparados para proyectarse hacia aquellos objetos y fenómenos que la cultura reconoce como inherentes a su género	1. Promueve juegos exclusivamente para los varones y juegos exclusivamente para las niñas.	ALTO MEDIO BAJO
	2. Promueven la diferencia entre niñas y niños a través de los juguetes.	ALTO MEDIO BAJO
	3. Promueven la diferencia entre varones y mujeres a través de la clasificación de los colores esencialmente característico de cada género.	ALTO MEDIO BAJO
	4. Promueve la diferencia entre varón y mujer a través de las prendas de vestir	ALTO MEDIO BAJO

DIMENSION	INDICADORES	INDICE
MANEJO DE LA ALIMENTACION Se considera de gran importancia que los niños se alimenten adecuadamente, sin embargo, son los padres quienes enseñan a sus hijos los hábitos alimenticios.	1. Enseña a los niños consumir diariamente alimentos de los cuatro grupos.	ALTO MEDIO BAJO
	2. Se preocupa demasiado por la alimentación de sus hijos..	ALTO MEDIO BAJO
	3. Es demasiado "indulgente" con la alimentación de sus hijos.	ALTO MEDIO BAJO

7. CONTROL DE VARIABLES

7.1 EN LOS SUJETOS.

Qué?	Cómo?	Por qué?
Edad de los niños.	Seleccionando padres con hijos de 4-7 años.	"La etapa más importante de formación del niño, es la que va desde la primera al séptimo año de vida. Cuando alcanza esta edad, lo fundamental ya debe estar aprendido. La responsabilidad de que un niño alcance los niveles óptimos recae en la familia y en la escuela a las cuales el niño debe comenzar a integrarse". ⁴⁴

⁴⁴ GRANADOS ALONSO, Helena, FRANCO DE UMAÑA, Elvira. Psicología y problemas del desarrollo. 2ª reimpresión 1996. Santafé de Bogotá: Universidad Santo Tomás. Usta, P. 106.

Qué?	Cómo?	Por qué?
Nivel socioeconómico.	Escogiendo padres que tengan niños estudiando en el Colegio Americano, cuya máxima población proviene de un estrato socioeconómico medio	"La importancia mayor de la diferencia de clases radica en su significado para el desenvolvimiento infantil... lo cual indica que las diferencias de clases penetran en el proceso de la formación infantil desde el principio de la vida del niño". ⁴⁵
Situación laboral.	Escogiendo padres que están vinculados laboralmente.	"La vida laboral de los padres afecta a los niños de diferente manera. Cualquier influencia individual como el empleo de padres debe ser considerado siempre como un contexto en que juegan otros aspectos del mundo del niño". ⁴⁶

⁴⁵ BOSSARD y BOLL. Op. Cit. P.341.

⁴⁶ PAPALIA, E. Diane. Op.Cit. P. 480.

Qué?	Cómo?	Por qué?
Convivencia de los padres.	Escogiendo padres que convivan juntos.	"Diversos estudios, incluidos los iniciados en Chicago por Grinker (1962) y continuados por Offer (1962), demuestran que los adolescentes y los adultos jóvenes sanos, felices y seguros de sí mismo, son el producto de hogares estables en los que ambos padres dedican gran cantidad de tiempo y atención a los hijos". ⁴⁷

7.2 EN LOS INVESTIGADORES.

Qué	Cómo	Por qué
Manejo del instrumento.	Recibiendo entrenamiento en el manejo de guía del cuestionario autoadministrado para la evaluación de las pautas de crianza.	Para garantizar la confiabilidad de las respuestas.

⁴⁷ BOWLBY, John. Op.Cit. P. 58.

7.3 EN LOS INSTRUMENTOS.

Qué	Cómo	Por qué
Validez.	Sometiendo los instrumentos a validación mediante el sistema de jueces expertos.	"Indica la capacidad del instrumento para medir las cualidades para las cuales ha sido construida". ⁴⁸
Confiabilidad.	Fundamentando el instrumento directamente con el marco teórico.	"Es la capacidad para discriminar en forma constante entre un valor y otro". ⁴⁹

7.4 VARIABLES NO CONTROLADAS.

No se controló la edad de los padres, el tipo de trabajo, tipo de familia, la religión, la raza, pues se consideró que afectan directa o indirectamente con las pautas de crianza, por razones económicas y de tiempo, pues esto requirió del diligenciamiento de datos.

⁴⁸ SABINO, Carlos. El proceso de investigación. Medellín: El Cid, 1996. p.146.

⁴⁹ Ibid. P. 47.

8. METODO

8.1 DISEÑO.

Para el desarrollo de esta investigación de desarrollo un diseño descriptivo - cualitativo. La investigación de tipo descriptivo responde en forma precisa a los criterios del presente trabajo. Así se describieron las características de las pautas de crianza ejercidas por el padre y la madre que laboran por fuera del hogar.

8.2 POBLACION.

La población que la constituyeron los padres que tienen niños de 4 a 7 años de edad vinculados académicamente al Colegio Americano de la ciudad de Barranquilla; además estos padres (mamá y papá) están vinculados de alguna manera a actividades laborales por fuera del hogar.

Por otra parte, según una indagación preliminar realizada por los integrantes de esta investigación, la población que cumple con esta característica y que tiene hijos estudiando en el Colegio Americano de la ciudad de Barranquilla está conformada por 52 padres.

8.3 UNIDAD DE ANÁLISIS.

La unidad de análisis fue de 46 obtenida mediante el proceso estadístico establecido y, seleccionados mediante el muestreo aleatorio simple.

8.4 TECNICAS E INSTRUMENTOS.

La información se recolectó mediante la aplicación del Cuestionario Autoadministrado para la evaluación de las pautas de crianza, el cual evalúa 5 pautas como son: disciplina, estilos de disciplina, manejo e la alimentación, manejo o control del sueño, y manejo del rol de género.

Este instrumento fue elaborado por las autoras de la presente investigación y validado en su contenido por medio del sistema e jueces expertos, por parte

del comité de investigaciones del programa e psicología de la Corporación educativa Mayor del Desarrollo Simón Bolívar.

El proceso se desarrolló siguiendo como directriz principal la búsqueda de la confiabilidad. En este sentido, se hizo una operacionalización de la variable de estudio, en cinco dimensiones, estableciendo indicadores de evaluación para cada una de ellas. Así, se creó una cantidad particular de preguntas, asignándole a cada tipo de respuesta una calificación de alta, media o baja

8.5 PROCEDIMIENTO.

Inicialmente se hizo la selección del tema y junto con esto se desarrolló una revisión bibliográfica en diferentes bibliotecas y universidades del distrito de Barranquilla y del País, a través del Internet. Esta revisión siguió todas las etapas de este estudio. Se crearon los objetivos, se propusieron algunas metodologías para posteriormente delimitar la población y determinar el tamaño de la muestra. Luego se sometió todo a asesoría. Luego se decidió e inicio la creación del cuestionario autoadministrado para la evaluación de las pautas de crianza, instrumento básico para la recolección de información que

soporta los resultados. Este instrumento se sometió a validación, se hizo una prueba piloto con 4 parejas de padres, buscando mayor apropiación para el manejo y calificación del instrumento, y después fue aplicado a la unidad de análisis seleccionada con antelación mediante el muestreo aleatorio simple.

La aplicación se hizo en el Colegio Americano de la ciudad de Barranquilla. Para esto se citó, a los padres que constituyeron la unidad de análisis, y se dividieron en tres secciones, siguiendo las características autoadministradas del instrumento, y así, se recolectó la información que posteriormente fue analizada cualitativamente haciendo uso de algunos elementos estadísticos, tales como la media, y ordenación de datos. Finalmente se obtuvieron los resultados que hoy se presenta y por los cuales se llegaron a las conclusiones.

9. RESULTADOS

Debido a la naturaleza cualitativa de esta investigación, los procedimientos estadísticos no primaron en el análisis de la información que se recogió; no obstante para el establecimiento de los resultados que ahora se presenta, se usó como estadígrafo básico la media.

Así, después de aplicar el cuestionario autoadministrado para la evaluación de las pautas de crianza a la unidad de análisis seleccionada; cuyas características poblacionales consisten en ser padres que laboran fuera del hogar y tienen hijos con edades entre 4 y 7 años vinculados académicamente al Colegio Americano de la ciudad de Barranquilla, se obtuvieron los siguientes resultados:

Disciplina.

Según Petersen, Lee y Ellis (1982), la disciplina es un proceso de educación por parte de los padres, y de aprendizaje por parte de los hijos, en el cual la socialización es el objetivo del proceso. Según ellos, mas que castigar el proceso de la disciplina es enseñar.

Por otra parte, interpretando a Carlos Acosta, en la crianza de los hijos, ambos padres están llamados a establecer maneras y comportamientos particulares, pero estos comportamientos son establecidos mediante técnicas, modelos y procedimientos utilizados con alta frecuencia por los padres; esto último es lo que se ha denominado "pautas de crianza", independientemente de las condiciones laborales, psicosociales de los padres.

Obviamente, hay circunstancias que pueden alterar este proceso. Por ejemplo, para el caso de este estudio de acuerdo con Papalia (1992) "la vida laboral de los padres afecta a los niños de diferentes maneras. Cualquier influencia

individual como el empleo de los padres, debe ser considerado siempre como un contexto en que juegan otros aspectos del mundo y del niño⁵⁰.

En cuanto a las pautas de disciplina el 12.1% de los padres se rinden ante los caprichos del niño después de que ha dado una orden; el 58.6% de los padres se muestra casi siempre firmes en las ordenes o castigo que le han propiciado a sus hijos; finalmente el 28.9% de los padres se mantienen siempre firmes ante las ordenes y castigos que le han propiciado a sus hijos independientemente de que estos últimos aleguen cualquier pretexto.

De la misma el 4.3% de los padres que laboran fuera del hogar y tienen hijos con edades entre 4 y 7 años vinculados académicamente al Colegio Americano de la ciudad de Barranquilla, utiliza la disciplina como un pretexto para descargar la ira y no con el sentido de enseñanza, como lo propone Petersen, Lee y Ellis (1982); por el contrario el 38.0% de los padres emiten conductas correctivas sólo cuando dan órdenes a sus hijos y no la cumplen, o cuando han advertido a sus hijos acerca de la no realización de una conducta inadecuada y estos últimos la realizan, todo lo cual refleja, que la disciplina es utilizada con sentido de enseñanza de acuerdo con el autor citado.

⁵⁰ PAPALIA, Diane. Op Cit. P. 480.

Sin embargo, el 57.6% de los padres, reconoce que en ocasiones castigan a sus hijos cuando estos les agota la paciencia ("Le saca la piedra"); pero que normalmente los corrigen inmediatamente que han desobedecido una orden, todo lo cual refleja que estos padres aunque ejercen la disciplina con el verdadero sentido de enseñanza, algunas veces la utiliza como pretexto para descargar la ira.

Por otra parte, se observó el porcentaje de padres que enseñan mediante el proceso de disciplina coherentes con las del contexto donde viven, y los que no. Así, el 17.3% de los padres consideran que son conductas observadas en el contexto donde viven y de los amigos del barrio. El 44.5% son conductas observadas en la televisión, la Biblia y los libros. Mientras que un 38% consideran que son conductas observadas en los amigos del barrio y la televisión.

Estilos de Disciplina.

Algunos autores como Mussen Paul (1976) Lis Hoff Man / Scott (1996) han clasificado la manera de impartir disciplina en lo que han llamado "estilo de disciplina". Según estos autores, existen diversos estilos; unos centrados en la fuerza o rigidez con que se aplica la técnica o el modelo para corregir o enseñar la conducta; otros se centran en el significado del apoyo afectivo ofrecido por los padres a los hijos, respecto a lo cual hay padres que obtienen obediencia o asimilación de conductas enseñadas en sus hijos cuando le hacen sentir los pequeños que le quitaron ese apoyo. También existe el estilo en el que la efectividad del mismo radica en la racionalidad o inducción mediante el cual se lleva al niño a razonar sobre posibles consecuencias relacionadas con el comportamiento que se le corrige.

Uno de estos estilos es el "poder de la fuerza", que se ha definido como la manera más fuerte (fuerza) de disciplinar a los hijos. El 6.5% de los padres utilizan "amenazas", "gritos", "palizas", cuando han sorprendidos a su hijo(a) realizando alguna conducta inadecuada. Por el contrario el 44.1% de los padres rechaza esta forma de disciplina puesto que considera que existe otra más

"delicada" para enseñar las conductas adecuadas. No obstante, el 49.1% de los padres admiten la utilización, en algunas ocasiones, de gritos o de amenazas y esporádicamente propician una pequeña "paliza" a sus hijos, pero reconocen que hay otras formas menos fuertes de corregir las conductas inadecuadas y enseñar las adecuadas.

De esta manera, sólo el 4.34% de los padres consideran efectivo este estilo de disciplina. Mientras que un 52.17% considera que no es nada efectivo esta forma de impartir la disciplina, sin embargo un 43.4% han expuesto que en sus experiencias algunas ocasiones le ha sido efectivo la aplicación de este estilo de disciplina.

Por otro lado, se habla del estilo "retirada del amor" como aquel estilo donde el poder de la disciplina reside en crear en los niños(as) miedo a perder el apoyo afectivo, emocional y la aprobación de los padres.⁵¹

⁵¹ Ibid. P. 521

Este estilo de disciplina es utilizado por el 5.43% de los padres. Así, cuando el niño(a) realiza conductas inadecuadas, se niegan a hablar con él, no le escuchan, le dan la espalda o le expresan que no le agradan.

Sin embargo, un 38% de los padres consideran bueno este estilo de disciplina y lo usan en algunas ocasiones, y un 56.6% consideran, no adecuado el uso de este estilo de disciplina. Por lo tanto, no utilizan ningunas de las formas de castigo propias de este estilo, por naturaleza afectivo.

Teniendo en cuenta esta técnica, sólo el 2.17% de los padres expresan que han tenido resultados efectivos al aplicarla, contrario a estos un 2.17% expresan no haber obtenido resultados positivos; mientras que otro 95.6% expresan que sólo en algunas ocasiones este ha sido efectivo.

Además, se habla del estilo "inductivo" como la manera en que se corrige la conducta inadecuada a través de la "...y llamadas del niño(a) a la razón, y a la explicación de manera tal que se dé cuenta de las perjudiciales consecuencias de esa conducta..."⁵²

⁵² Lis Hoffman / Scott Paris / Elizabeth Hall. Op Cit. P. 521

Este estilo de disciplina es utilizado por el 51% de los padres debido a que prefieren explicar, o llevar, reflexionar a sus hijos sobre las consecuencias que traería el seguir realizando esa conducta inadecuada, antes que propiciarle una "paliza" o antes que gritarle.

Sin embargo, el 48.9% de los padres reconocen las necesidades de utilizarlo en algunas ocasiones ya que considera que una buena explicación o un buen discurso de reflexión sobre las consecuencias de las conductas inadecuadas de sus hijos, puede ser una buena medida en determinados momentos.

Desde otra perspectiva, todos los padres (100%) hablan de la efectividad de la disciplina al utilizar este estilo.

Alimentación.

Otra de las circunstancias que deben enfrentar los padres en la crianza de sus hijos concierne a la exigencia nutricionales que ameritan la alimentación de sus hijos. El 86.3% de esta población enseña a sus hijos a consumir diariamente los cuatro grupos básicos de alimentos: leche y productos lácteos, carne, frutas y

vegetales, pan y cereales. Los nutricionistas establecen como adecuado para estos niños (4 - 7 años) proporcionándoselos diariamente y estos padres únicamente dejan de incluir estos alimentos en un promedio de un día y no de 2 ó 3 días. Por contrario el 5.9% de los padres no enseñan a sus hijos a consumir los 4 grupos de alimentos. Esto lo manifiesta el hecho de que dejan de incluir en la alimentación de sus hijos un promedio superior a tres días de por medio. Sin embargo, el 7.6% de los padres, si bien no acostumbran enseñar a sus hijos consumir los 4 grupos de alimentación, están cerca de hacerlo pues únicamente dejan de incluirlos un promedio de 2 días de por medio.

En contraste con este último, el 35.8% de los padres manifiesta preocuparse demasiado por la alimentación de sus hijos, ya que están pendientes de los nutrientes que tiene la alimentación tanto en el desayuno, almuerzo, comida o cena, además de que coman bien todas las veces. No así el 39.1% de estos padres que no se preocupan por esta alimentación. No obstante el 25% esta pendiente de los nutrientes que tiene la alimentación en el desayuno pero no en el almuerzo o la comida o viceversa, y en ocasiones se preocupan de que coman bien ya sea en el almuerzo, o en el desayuno, o en la comida.

En la misma línea hay padres que no tienen en cuenta qué grupo alimenticio está fortaleciendo en sus hijos y así los nutrientes no son asimilados por el organismo de estos pequeños desequilibradamente. Normalmente estos padres son demasiado indulgentes con la alimentación de sus hijos. En esta condición de indulgencia se encuentra el 9.7% de los padres que constituyen la población objetiva de este estudio.

Así, no tiene ningún tipo de problema en darle a sus hijos los helados o dulces que estos le pidan dejando de lado los nutrientes que se le proporcionaron en el día mediante otros grupos alimenticios consumidos en ese día. Sin embargo, el 19.5% de los padres consideran en ocasiones deben ofrecerle dulces y helados o lo que ellos desean, independientemente de que si consumen todos los 4 grupos alimenticios. Pero el 70.6% de los padres se mantiene ligeramente rígidos en darle dulces, helados o lo que ellos quieran comer, siempre y cuando no se haya consumido adecuadamente los 4 grupos alimenticios.

Manejo del Sueño - Dormir.

Otros de las pautas de crianza que se abordó en este estudio es la del control del dormir que mantiene los padres que laboran por fuera del hogar y tienen niños entre 4 y 7 años vinculados académicamente al Colegio Americano de la ciudad de Barranquilla, sobre sus hijos. Se observó la actitud diligente de los padres en proporcionarles o no las horas de sueño que sus hijos necesitan en la edad de 4 a 7 años, así como la permisividad para que estos pequeños mantengan la luz encendida aun después de la hora de acostarse; o que se les permita o no en algunas ocasiones dormir con su frazada u otro objeto preferido.

Según Beltramini y Herzig (1983), los padres deben ver que los niños duerman el tiempo que necesitan.

Desde esta perspectiva, el 51% de los padres le proporcionan a sus hijos los horarios de sueños necesarios acordes con su hogar. Así, los dejan dormir un promedio de 8 a 11 horas diarias. Por el contrario, el 7.6% de los padres no le proporcionan las horas de sueño que sus hijos necesitan de acuerdo a su edad,

pues algunos sólo lo dejan dormir un promedio de 4 a 5 horas, y otros más indulgentes le permiten dormir de 12 a 13 horas diarias y este promedio sólo es adecuado para niños de 2 años según Beltramini y Herzig (1983). Sin embargo, el 41.3% de los padres aunque no proporcionan a sus hijos las horas de sueño extremadamente idóneas, no se alejan tanto del promedio adecuado según este autor (de 8 - 11 horas) dejándoles dormir de 6 a 8 horas diarias aproximadamente.

Este mismo autor firma que los niños a medida que van creciendo en algunas ocasiones, piden dejar la luz encendida a un después de entrar a su habitación a la hora de dormir.

Ante esta situación, el 21.7% les permiten a sus hijos mantener la luz encendida las veces que sus hijos se lo piden. No así, el 50% de los padres que por ningún motivo conceden esta petición de los pequeños y son de alguna manera rígida en cuanto la apagada de la luz a la hora de dormir. Sin embargo el 28,2% de los padres son más flexibles y en muchas ocasiones le permiten a sus hijos mantener la luz encendida aún después de que ha llegado la hora de dormir.

En el mismo sentido que los hijos van creciendo empiezan a crear ciertos hábitos, hay unos que piden a sus padres que lo dejen dormir ya sea con un osito de peluche, con sus frazadas etc. Frente a esta situación el 30.4% de los padres le permiten a sus hijos dormir con su peluche, con sus frazadas favorita o abrazada a cualquier objeto. Por el contrario el 41.3% de los padres no están de acuerdo con esta permisión. Sin embargo el 28.2% de los padres en ocasiones concede esta petición a sus hijos, pero no siempre.

Manejo del Rol de Género.

Finalmente, las pautas de crianza concernientes al rol de género, respecto a lo cual Alicia González y Beatriz Castellanos (1996) aducen que los niños y las niñas son preparados para proyectarse hacia aquellos objetos y fenómenos que la cultura reconoce como inherente a su género. Esta dimensión de las pautas de crianza se evaluó en relación a los juegos, los juguetes, los colores y las prendas de vestir, elementos propios tanto en niños como en niñas, para que según los interrogantes de esta investigación, son mirados por algunos padres como particulares en su contenido para varones y hembras. En otras palabras, hay padres que solo aceptan juegos, juguetes, colores y prendas de vestir

exclusivas de un género, aun cuando algunos de estos elementos son compartidos por niños y niñas.

El 31.5% de los padres, promueven juegos exclusivamente para varones y juegos particulares para las niñas. De esta manera establecen juegos tales como "las muñecas", "la peregrina" y el "juego de peluquería", exclusivamente para las niñas; y el "fútbol ó la bolita de uña (uñita)" para los varones singularmente.

No obstante, el 36.9% de los padres, además de establecer juegos solamente para las niñas, aceptan otros que son considerados exclusivamente para niños, como por ejemplo: el "basquetbol" y el "fútbol". Esto refleja cierta consideración diferencial en el manejo de rol de género. Mientras que 31.5% de los padres de la población objetivo se aleja de la definición de Alicia González y Beatriz Castellanos (1996), debido a que no promueven diferencias entre niños y niñas al momento de clasificar y/o cuestionar los juegos.

De la misma manera el 16.3% e los padres no establecen diferencia de juegos a través de los juguetes, pues el hecho de que sus hijos o hijas jueguen con

juguetes tales como "serruchos, muñecas, carros o mueblecitos hogareños", no le inspiran ninguna objeción. No así el 39.1% de los padres quienes establecen juguetes específicos para niñas (por ejemplo "muñecas, juegos de enfermería, juegos de cocina"), y juegos exclusivos para niños (por ejemplo "pistolas, serruchos, carros"). Mientras que el 44.5% de los padres sólo establecen diferencias en algunos juguetes inherentes al género, pero aceptan otros que pueden ser utilizados por niños y niñas conjuntamente.

Así mismo, el 31.5% de los padres de esta población objetivo clasifican unos colores objetivos para uno y otro género, por ejemplo para las niñas establecen colores suaves en la ropa, (el rosado y el lila), y colores fuertes para los niños (por ejemplo colores oscuros como el verde). Sin embargo, el 51% admite ciertos colores que pueden ser utilizados por ambos sexos. Mientras que el 17.3% no tiene ningún problema en ver a sus hijos utilizando cualquier color en su ropa, independientemente de que sea niño o niña.

Además el 6.5% de estos padres no establecen diferencia en las prendas de vestir de sus hijos, pues pueden utilizar pantalones o jeans, suéter, vestir "recatados" y, bien limpios, independientemente del sexo. No así el 40.8% de

los padres establecen prendas de vestir exclusivamente para niños (por ejemplo pantalones o jeans y suéter y camisas), entre tanto que las niñas sólo deben vestir con blusas, vestidos, bien recatadas y bien limpias, porque esto es propio sólo de mujeres. Mientras que el 52.6% de los padres de esta población admiten ciertas prendas de vestir que pueden ser compartidas por ambos sexos; por ejemplo: las niñas pueden utilizar además de lo que se ha considerado propio de ellas (vestidos, blusas, etc.) jeans.

10. CONCLUSIONES

Las pautas de crianza, de acuerdo con Acosta, Castillo, Manotas y Sierra (1980) se denomina al conjunto de técnicas, modelos y procedimientos utilizados con alta frecuencia por padres y/o adultos para establecer en el niño comportamientos particulares.

Las pautas de crianza son un fenómeno de suma importante al momento de considerar el desarrollo psicológico de los niños(as). Así, según afirma Bronfenbrenner (1979), este desarrollo avanza a través del involucramiento del niño(a) en patrones progresivamente complejos de actividad recíproca con personas con quienes tienen un apego emocional, intenso y duradero. En síntesis, las pautas de crianza que ejercen los padres, determinan de alguna manera, el desarrollo psicológico del niño(a).

La manera como es concebida la disciplina y la flexibilidad o rigidez con que se imponen, así como los estilos que utilizan los padres para impartirla; el manejo de la alimentación, así como del sueño o control en el dormir de los hijos, y el manejo o concepción del rol de género por parte de los padres, visto en la administración de las prendas de vestir, de los juguetes, de los juegos y de los colores; son los elementos comportamentales, objetos de aplicación de técnicas, modelos y procedimientos con alta frecuencia que se abordaron en la población de padres que laboran fuera del hogar y tienen hijos entre los 4 y 7 años de edad, vinculados académicamente al Colegio Americano de la ciudad de Barranquilla.

DISCIPLINA. Definida por Peterson, Lee y Ellis (1982) como un proceso de enseñanza o educación, de aprendizaje y además, por medio del cual tiene lugar la socialización. También es utilizada por los padres para descargar su ira.

Estas anotaciones destacan tres elementos como son: el sentido que encierra su naturaleza y por el cual se imparte; la socialización e genera a través de ella, lo cual implica la coherencia entre los comportamientos que se enseñan y el contexto; y, la actitud del padre que administra disciplina, debido a que algunos

son mas flexibles que otros y no se mantienen firmes en los correctivos que han impuesto a sus hijos, lo cual es necesario para que se desarrolle idóneamente el proceso.

En cuanto al primer elemento, es decir, el aprendizaje, se encontró que esta población se caracteriza mayormente porque los padres reconocen que en ocasiones castigan a sus hijos cuando estos le agotan la paciencia ("le sacan la piedra"), pero que normalmente los corrigen inmediatamente que han desobedecido una orden, todo lo cual indica que estos padres, aunque ejercen disciplina con el verdadero sentido de enseñanza, algunas veces lo utilizan como pretexto para descargar su ira.

En cuanto a la socialización que encontró que se está dando lugar a las pautas disciplinarias por parte de los padres, no siendo esto coherente en la mayoría de los casos con el contexto, sino que se basa en la televisión, en libros o en la Biblia.

El tercer elemento, la actitud, queda implícito que el proceso de disciplina propuesto por Peterson, Lee y Ellis (1982), para pautas generales de crianza;

en los padres que tienen hijos entre 4 y 7 años de edad, vinculados académicamente al Colegio americano de la ciudad de Barranquilla, si bien no se da en la mayoría de los padres, pues solo el 28.9 % de estos se mantiene rígidos y el 12.1 % es totalmente flexible ante estos correctivos; la actitud generalizada es que casi siempre se muestran firmes en dichos correctivos (órdenes y castigos) representando esto un 57.6 % de la población general.

ESTILOS DE DISCIPLINA. Según Jerome Kogan (1976), los estilos de disciplina se refieren a las maneras específicas en que se imparte la disciplina. Estas formas tipológicamente, se han denominado "el poder de la fuerza", la "retirada del amor" y la "disciplina inductiva".

Se encontró que el estilo de disciplina mas utilizado por esta población es el inductivo, pues mientras que solo el 5.43 % prefiere la "retirada del amor" para corregir y enseñar la conducta adecuada, y el 6.5 % de estos padres utilizó "el poder de la fuerza" con el mismo propósito, el 51 % de los padres abiertamente señalaron la preferencia y utilización de este estilo al momento de elegir técnicas, modelos o procedimientos para impartir la disciplina a sus hijos de 4 a 7 años de edad.

No obstante, reconocen que si bien no siempre es efectivo, la mayoría de las veces funciona. Esta afirmación, en cuanto a la efectividad de la disciplina al utilizar el estilo inductivo, fue rotunda ya que el 100 % de los padres lo constató. Por el contrario, "la retirada del amor" es el estilo de disciplina más prescindible en estos padres.

MANEJO DE LA ALIMENTACION. A medida que los niños van creciendo, una dieta balanceada es de vital importancia para su buena salud y vigor. Los nutrientes que su cuerpo necesita estos contenidos en cuatro grupos básicos de alimentos: carnes, frutas y vegetales, pan y cereales. Frente a esto los padres deben en primer lugar enseñar a sus hijos a consumir diariamente alimentos de estos grupos. En segundo lugar, tener en cuenta el hecho de ser demasiados preocupados por la alimentación de sus hijos puede traerles problemas a este nivel al intentar casi "obsesivamente" que sus hijos coman bien. En tercer lugar, concientizarse del riesgo problemático que acarrea el hecho de ser demasiados indulgentes a nivel de nutrición.

Se encontró que estos padres son diligentes a la hora de enseñar a consumir a sus hijos los cuatro grupos de alimentos, representado esto por el 86.3 % de la

unidad e análisis. No obstante, se vislumbra el riesgo problemático implícito al manejo de alimentación por parte de estos padres, y es que la mayoría de estos tienden a preocuparse demasiado por la alimentación de sus hijos; y junto con esto, una parte de los padres confiesa ser indulgente con la alimentación de sus hijos, por ejemplo, le obsequian helados, independientemente de los nutrientes que hayan consumido en un momento determinado.

MANEJO Y CONTROL DEL DORMIR. Según Beltramini y Herzig (1983), los padres deber ver que los niños duermen el tiempo que necesitan. Además, a medida que crecen, desean y piden permanecer con la luz de la habitación encendida; así como dormir con su peluche, sus frazadas favoritas, o abrazando cualquier objeto.

Se encontró que la mayoría de estos padres se caracterizan porque les proporcionan las horas de sueño a sus hijos, según lo necesario para su edad, que es un promedio de 8 a 11 horas diarias; solo el 7.5 % de los padres constituyentes de la unidad de análisis es descuidado en este aspecto, ya que permiten que duerman mas de 11 horas o menos de esta cantidad. Por el contrario, el mayor número de padres no está de acuerdo en que los niños

permanezcan con la luz encendida después de la hora de dormir. Y en cuanto a permitirle o no a los hijos que duerman con su peluche o su frazada favorita, o con cualquier objeto preferido por ellos, solo una tercera parte de estos padres concede ese deseo a petición de sus hijos a la hora de dormir.

MANEJO DEL ROL DE GENERO. De acuerdo con Alicia González y Beatriz Castellanos (1996), los niños y niñas son preparados para proyectarse hacia aquellos objetos y fenómenos que la cultura reconoce como inherentes a su género. Es decir, al hablar de las pautas de crianza utilizadas en el manera de los roles de género, se está haciendo referencia a las diferencias que hacen los padres entre los niños y otros para niñas, así como prendas de vestir exclusivamente para niñas y otras especiales para niños.

Es notable el hecho que iniciando el nuevo milenio haya padres que si bien, en pequeña proporción ya prescinden de diferencias tanto en los juegos y los juguetes como en los colores y prendas de vestir de uso exclusivo para niños y otras para uso exclusivo de los varones, un pequeño conglomerado de los padres que laboran fuera del hogar y que tienen hijos entre 4 y 7 años de edad, vinculados académicamente al Colegio Americano de la ciudad de Barranquilla.

Aproximadamente un 18.5 % de la unidad de análisis seleccionada, maneja el rol de género en términos de igualdad homogeneidad. De esta manera, la definición de los autores citados se aleja en considerable medida, de la realidad vivida por estos padres, ya que hoy por hoy solo el 35.2 % de los mimos, manifiestan diferencias en el manejo del rol de género al desarrollar las pautas de crianza concernientes a esto mismo.

Acerca de esto, casi la mitad de los padres, el 45.7 % solo aceptan ligeras diferencias entre uno y otro género, pues en la mayoría de los casos, especialmente, prendas de vestir, colores y juguetes especialmente admiten que muchos de los mismos pueden ser usados tanto por niños como por niñas.

11. DISCUSIONES Y RECOMENDACIONES

Después de haber finalizado la investigación, que evaluaba las características de las pautas d crianza de padres que laboran fueran del hogar y tienen hijos entre 4 y 7 años de edad que están vinculados académicamente al Colegio Americano de la ciudad de Barranquilla, se encontró que tales pautas hacen énfasis en lo que corresponde a: disciplina, estilo de disciplina y alimentación, se espera que los resultados de este estudio sea el punto de partida para investigaciones futuras y que se tengan en cuenta otras variables tales como: otros grupos de edad de los niños, la religión de los padres, la variedad de horas en las que laboran los padres.

Se recomienda que se amplíe la temática en otras investigaciones sobre rol de género, teniendo en cuenta la distribución de los roles domésticos en tanto que ambos padres laboren.

Además, se recomienda seguir este estudio, comparando las pautas de crianza en estos padres cuando ambos laboren fuera del hogar o que laboren en el mismo hogar.

BIBLIOGRAFIA

ACOSTA, CASTILLO, MANOTAS y SIERRA. Estudio descriptivo de las pautas de crianza en niños de 0 a 4 años en el barrio Las Nieves. Monografía de grado para obtener el grado de psicólogo. Universidad del Norte. Barranquilla, 1980.

BARATO G., Saúl. Familia y comunidad. Santafé de Bogotá: Universidad Santo Tomás.

BERMUDEZ NUÑEZ, Mercedes, THORNE, Nancy, PABON, María del Socorro, ZABALETA, Beatriz. Estudio descriptivo de las pautas de crianza en niños de 0 a 4 años en el barrio Recreo y Delicias de la ciudad de Barranquilla. Monografía de grado, para obtener el grado de psicólogo. Universidad del Norte, 1984.

BOWLBOY, John. Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego. Buenos Aires: Paidós, 1997.

BRONFENBRENNER, Citado por: FERNANDEZ CORDOBA, Angela. Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve. Santafé de Bogotá: El Buho, 1997.

BUSTILLO M., María Claudia, MARTINEZ P., Elsie E., NIEVES DE LA HOZ, Lede, MANOTAS S., Eduardo. Estudio descriptivo de las pautas de crianza a niños de 0-4 años en el barrio Paraíso de la ciudad de Barranquilla, Monografía de Grado para obtener el grado de psicólogo. Uninorte, 1985.

CLAI. *Mujer, sexualidad y religión*. Compilación hecha por Nidia Rivera Ferro Calabrese. Quito Ecuador, 1998.

DE LEON BRAND, Luz Patricia, PALACIOS MONTENEGRO, Patricia E. QUIJANO RUEDAS, Sergio A. Estudio descriptivo de las pautas de crianza en niños de 0-4 años de la zona negra. Monografía de grado, para obtener el grado de psicólogo. Universidad del Norte. 1982.

DUQUE YEPES, Hernando. *La vida en familia. Escuela de padres*. Tercera Edición. Bogotá: Paulinas, 1991.

DURAN S., Mónica, FERNANDEZ P., Zully. Estudio descriptivo de las pautas de crianza en niños 0-4 años en los barrios El Golf y Altamira de la ciudad de Barranquilla, Monografía de grado, para obtener el grado de psicólogo. Uninorte, 1988.

FARRE, Marti. *Psicología infantil y juvenil*. Barcelona: Océano, 1997.

FELDMAN, Robert S. *Psicología con aplicación para Iberoamérica*. Segunda edición. México: Mc Graw Hill, 1995.

FRANCO DE UMAÑA, Elvira Isabel, GRANADOS ALONSO, Helena. Psicología y problemas del desarrollo. 2ª impresión. Santafé de Bogotá: Universidad Santo Tomás, 1996.

GONZALEZ, Alicia, CASTELLANOS. Sexualidad y género. Tomo I, II. Santafé de Bogotá: Magisterio, 1997.

GONZALEZ, Claudia, LACOUTURE M. Luifelle. Estudio descriptivo de las pautas de crianza en niños de 0-4 años cuyas madres son buscadoras de sensaciones y que pertenecen al nivel socioeconómico bajo de la ciudad de Barranquilla.. Monografía de grado, para obtener el grado de psicólogo. Universidad del Norte, 1992.

GONZALEZ G., Ana Patricia, LAFONT G. Purita, GRISELLE P., Claudia. Estudio descriptivo de las pautas de crianza en niños de 0-4 años en el barrio Riomar de la ciudad de Barranquilla. Monografía de grado, para obtener el grado de psicóloga. Universidad del Norte, 1984.

HERNANDEZ CORDOBA, Angela. Familia, ciclo vital y psicoterapia si: breve. Primera edición. Santafé de Bogotá: El Buho, 1997.

HERNANDEZ SAMPIERI, Roberto, FERNANDEZ CALLEJO, Carlos, BAPTISTA LUCIO, Pilar. Metodología de la investigación. Segunda Edición. México: McGraw-Hill, 1980.

HOFFMAN, Lois/PAIS, Scott/HALL, Elizabet. Psicología del desarrollo hoy. Sexta Edición. Vol.1. México: McGraw-Hill, 1996.

MAHLER, Margaret. El nacimiento psicológico del infante humano. Buenos Aires: Marymar, 1977.

MASTERS, William, JOHN, Virginia. La sexualidad humana. España: Grijalbo, 1994.

MUSSEM, Paul, CONGER y KAGAN JEROME, John. Desarrollo de la personalidad en el niño. Segunda Edición. México: Trillas, 1976.

PAPALIA, E. Diane, WENDKOS OLDS, Sally. Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia. Quinta edición. Santafé de Bogotá: Mc Graw Hill, 1992.

-----, Desarrollo humano. Edición sexta. México: McGraw-Hill, 1997.

PLAZA MONTERO, Joaquín. Puericultura. 4ª edición. Barcelona: Junes, 1978.

PROYECTO DE ATENCIÓN INTEGRAL AL PREESCOLAR COSTA ATLANTICA. Barranquilla: Uninorte, 1990.

RICE F. Phillip. Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital. Segunda edición. México: Prentice-Hall, 1997.

SALES DE Nubia. GONZALEZ, Magali, MUÑOZ, Amparo. Pautas de crianza manifestada por los padres de niños con trastornos por déficit de atención con hiperactividad 6-8 años de la ciudad de Barranquilla. Monografía de grado para obtener el grado de psicólogo. Universidad del Norte.

SARMIENTO D., María Inés. Psicoprofilaxis. Santafé de Bogotá: Universidad Santo Tomás USTA.

SARASON, Irwin G; SARASON, Barbara R.. Psicología anormal, el problema de la conducta inadaptada. Séptima edición. México: Prentice Hall, 1996.

ANEXO A
CALIFICACIÓN DEL CUESTIONARIO AUTOADMINISTRADO PARA LA
EVALUACIÓN DE PAUTAS DE CRIANZA

Dado que es un instrumento de naturaleza cualitativa, cada pregunta se calificará de acuerdo a una escala de la misma naturaleza (cualitativa): alto, medio, bajo. Esta escala es consistente con la siguiente lista de posibles respuestas, basada esencialmente en el marco teórico sobre las pautas de crianzas utilizado por esta investigación.

Pregunta	Calificación a Posibles Respuestas
1	Alto. "Le dejo jugar siempre". "Le doy otra oportunidad siempre". Medio. "Le hago ver que ya se cumplió el horario y que hay normas que cumplir. Casi siempre". "Continúa jugando. Sólo algunas veces". "Le hablo para que cumpla el horario. Casi siempre". "Le dejo seguir. Casi siempre". "Le dejo jugar 5 minutos más y luego lo entro. Casi siempre". "Le recuerdo sería y firmemente que se acabó la hora y, las razones. Casi siempre". Bajo. "Se le explica porqué debió suspender. Siempre". "Se le exige que cumpla con sus responsabilidades. Siempre".
2	Alto. "Le dejo ver el programa. Siempre". "No se le castiga. Siempre". Medio. "Le dejo ver el programa. Sólo algunas veces". "No se le castiga. Sólo algunas veces". "Sólo si ha cumplido con sus deberes. Siempre". "Le doy permiso para que siga. Casi siempre". "Me rindo. Casi siempre". "Le recuerdo la falla cometida. Casi siempre". Bajo. "No le dejo ver el programa. Siempre". "Le explico el porqué del castigo y las consecuencias de este, por lo tanto debe obedecer. Siempre". "Hasta no terminar con sus deberes no puede ver ningún tipo de programa. Siempre".

3	Alto. "Me dejo convencer con facilidad o casi siempre". "Lo consiento. Siempre o casi siempre". Medio. "Charlo con la niña o el niño y le explico con ternura. Casi siempre o sólo algunas veces". "Hablar con él y llegamos a un acuerdo. Casi siempre". Bajo. "Se los acepto, pero le hago ver la falta que cometió y sus consecuencias. Siempre". "Le explico que me duele tener que castigarlo, pero que él entiende que se merece el castigo y que tenemos que hacerlo para una buena educación. Siempre". "Le acepto sus gestos de ternura, pero de todas maneras se le aplica el castigo. Siempre".
4	Alto. "a". "e". ("e y g" cuando en la pregunta 5 se haya escogido a como opción única). ("e". "f" si ha escogido "a, c" en la pregunta 5) Medio. "f". "c". "g". ("e, g" cuando en la pregunta 5 ha escogido la opción "c" como respuesta única). ("b, f" cuando en la pregunta 5 se escogió "a, c"). ("a, g" sólo si se escogió "B, C" en la pregunta 5). Bajo. "b". "d". "b, f".
5	Alto. "a". ("a y c si en la pregunta 4 escogió la opción "a y e" ó "e, f") Medio. "c". "a, c" "e". ("b, c" sólo si se escogió "a, g") Bajo. "b". "d".
6	Alto. "d". "e". Medio. "a". "a y d cuando en la pregunta 7 se haya escogido las opciones "d y e". "e y f si en la pregunta 7 han escogido "f, d o e como única opción. Bajo. "f". "b". "c".

7	Alto. "d". "e". Medio. "a". ("a y d ó a y e sien la pregunta 6 se han escogido las opciones "d y e". "a, d"). Bajo. "f". "b". "c".
8	Alto. "Sí, c" Medio. "Sí, B" Bajo. "No". "Sí, A".
9	Alto. "si, c". "si, A". "si, B" "Con pegarle" Medio. "si, B, lo amenazo con no dejarle ver programas de televisión. Ó con pegarle". "Lo amenazo con alguna actividad que le gusta hacer". "Si, A, quitarle el juego favorito". Bajo. "No". "Si, A, no especifica la amenaza".
10	Alto. "Si, C". Medio. "Si, B". Bajo. "No". "Si, A entendiendo (paliza)" Utilizando la palmada o la chancleta".
11	Alto. "No, A". Medio. "No, B". "No" "Si, A". Bajo. "Si", No, C". "Si, B"
12	Alto. ("a, b". "a, c". "a, d". "b, c". "b, d". "c y d". Si sólo escoge dos opciones). ("a, b, c". "a, c, d". "b, c, d". Si sólo escoge tres opciones). "a, b, c, d". "f". Medio. "a". "b". "c". "d". Bajo. "e".

13	Alto. ("a, b". "a, c". "a, d". "b, c". "b, d". "c y d". Si sólo escoge dos opciones). ("a, b, c". "a, c, d". "b, c, d". Si sólo escoge tres opciones). "a, b, c, d". "f". Medio. "a". "b". "c". "d". Bajo. "e".
14	Alto. "No, a". Medio. "No". "No, B". "Si, A". Bajo. "Si". "Si, C"
15	Alto. "a, b", "c" Medio. "e" Bajo. "d".
16	Alto. "a, b". "c". ("a". "b". Si escoge una sola opción, sólo si en la pregunta 15 escogio "a, b" ó "c"). Medio. "e". "a". "b". Bajo. "d".
17	Alto. "No, A". Medio. "No". "No, B". "Si, A". Bajo. "Si". "Si, c".
18	Alto. "a". Medio. "b" Bajo. "c". "d". "e". "f".

19	Alto. "a". Medio. "b" Bajo. "c". "d". "e". "f".
20	Alto. "a". Medio. "b" Bajo. "c". "d". "e". "f".
21	Alto. "a". Medio. "b" Bajo. "c", "D", "e", "f"
22	Alto. "Si, A". ("Si B" sólo que en la preguntas 23 y 24 ha escogido las opciones "Si, A") Medio. "Si". "Si, B". "Si, C", sólo si en las preguntas 23 o 24 ha escogido las opciones "Si, A") Bajo. "No". "Si, D". "Si, E".
23	Alto. "Si, A". ("Si, B" solo si en las preguntas 22 y 24 se han escogido las opciones ("Si, A"). Medio. "Si". "Si, B". ("Si, C" solo si en las preguntas 22 ó 23 se ha escogido las opciones ("Si, A"). Bajo. "No". "Si, D". "Si, E".
24	Alto. "Si, A". ("Si, B" solo si en las preguntas 22 y 23 se han escogido las opciones ("Si, A"). Medio. "Si". "Si, B". ("Si, C" solo si en las preguntas 22 ó 23 se ha escogido las opciones ("Si, A"). Bajo. "D". " E". "No".

25	Alto. "No". "Si, D". "Si, E". Medio. "Si". "Si, C". ("Si, B" solo si en las preguntas 26 se ha escogido las opciones ("Si, C; ó "Si, D; ó "Si, E"). Bajo. "Si, A". ("Si, B". Sólo si en la pregunta 26 escogió las opciones "Si, B").
26	Alto. "No". "Sí, D". "Sí, E". Medio. "Sí". "Sí, C". ("Si, B" solo si en las preguntas 25 se ha escogido las opciones ("Sí, C; ó "Sí, D; ó "Sí, E"). Bajo. "Sí, A". ("Sí, B". Sólo si en la pregunta 25 escogió las opciones "Sí, B").
27	Alto. "Si". "A" Medio. "B". "C". Bajo. "No". "D". "E".
28	Alto. "Si". "A". Medio. "B". "C". Bajo. "No". "D". "E".
29	Alto. "c". Medio. "b" Bajo. "a". "d".
30	Alto. "A". Medio. "B". "C". Bajo. "D". "E".

31	Alto. "Si". "A". Medio. "B". "C". Bajo. "No". "D". "E".
32	Alto. "Si". "A". Medio. "B". "C". Bajo. "No". "D". "E".
33	Alto. "a". "b". Medio. "a, c". "a, d". "b, c". "b, d". "e, c". "c, d". "G". Bajo. "c". "d". Todos.
34	Alto. "c". "d". Medio. "f". "g". (Si escoge una opción alta acompañada de una opción baja, por ejemplo: "c, b"). Bajo. "a". "b". "e".
35	Alto. "a". "d". "e". Medio. "g". (Si escoge una opción alta acompañada por una opción baja, por ejemplo: "a, b"). Otros Bajo. "b". "c". "f".
36	Alto. "b". "c". "f". Medio. (Si escoge una opción alta acompañada por una opción baja, por ejemplo: "a, b"). Otros Bajo. "a". "d". "e".

37	Alto. "Colores suaves" por ejemplo rosa, lila. Medio. "Dejo que ellas mismas elijan". "No tengo en cuenta los colores. "Señala colores fuertes y colores suaves". Bajo. "Colores fuertes". Por ejemplo verde, negro, rojo.
38	Alto. "Colores fuertes, por ejemplo verde, negro y rojo". Medio. "Dejo que ellos mismos elijan". "No tengo en cuenta los colores". "Si señala colores fuertes y colores suaves". Bajo. "Colores suaves. Ejemplo: rosado, lila".
39	Alto. "Padres". Medio. "Padres e hijos". Bajo. "Hijos y otros".
40	Alto. ("a" ó "b" si anotó "a" en la pregunta 41 como única opción). "e". Medio. "b", "a, c", "a, d", "d". Bajo. "c", "d".
41	Alto. ("c" ó "d" si en la pregunta 40 obtuvo alto). Medio. "b". "d". "a, c". "a, d". Bajo. "e". ("a" ó "b" como única opción si obtuvo alto en la pregunta 40).
42	Alto. "A". Medio. "B". "C". Bajo. "D". "E".

43	Alto. "A". Medio. "B". "C". Bajo. "D". "E".
----	--

ANEXO B

CUESTIONARIO AUTOADMINISTRADO PARA LA EVALUACION DE LAS PAUTAS DE CRIANZA

IDENTIFICACIÓN

Sólo si usted desea puede anotar su nombre:_____.

Cuál es su ocupación (o profesión):_____.

Sexo_____. Cuántos hijos tiene con edades entre 4 y 7 años_____.

Cuántos varones_____. Cuantas mujeres_____.

En qué barrio vive._____.

INTRODUCCIÓN

Las siguientes preguntas son válidas únicamente en la relación de Ud. (s) como padre (s) con respecto a sus hijos. Contestarla con la mayor sinceridad posible. No hay preguntas buenas o malas.

Disciplina:

1. Cuando el niño quiere seguir jugando, aún después de la hora que ud. Le estableció para hacerlo, ¿ud. Qué hace?

A. Siempre____. B. Casi siempre____. C. Sólo algunas veces____.

2. Si el castigo propiciado al niño(a) consiste en no dejarle ver el programa de televisión que más le gusta, y al llegar la hora de su presentación el niño se esfuerza por convencerlo que le deje ver ese programa, ¿ud. Qué hace?

A. Siempre____. B. Casi siempre____. C. Sólo algunas veces____.

3. Cuando el niño(a) ha desobedecido a una orden y sabiendo que ud. Le va a corregir mediante un determinado castigo, le muestra gestos de ternura y cariño propios de su edad, ¿Ud. como padre o madre que hace ?

A. Siempre____. B. Casi siempre____. C. Sólo algunas veces____.

* Para las preguntas 4 - 7, escoja por lo menos dos de las siguientes opciones.

4. La mayoría de las veces castigo a mis hijos(as) cuando:
- a. Le doy una orden y no la cumple.
 - b. "me saca la piedra" (me hace sentir ira).
 - c. No me obedece después de darle una orden por más de 4 veces.
 - d. No me obedece cuando le doy una orden por más de 5 veces.
 - e. Le he dicho que le voy a castigar si realiza una conducta inadecuada.
 - f. No me obedece después de darle una orden por más de 2 veces.
 - g. No me obedece después de darle una orden por más de 3 veces.
5. Los castigos únicamente los tengo que propiciar sólo si:
- a. El niño no acata las órdenes que los padres le damos.
 - b. El niño(a) molesta mucho hasta el punto de "hacerme sentir rabioso".
 - c. El niño(a) insiste en repetir la conducta que le digo que no realice.
 - d. El niño(a) quiere más a su papá(mamá) que a mí.
 - e. El niño(a) no agradece el cuidado que yo le doy.
6. Las conductas inadecuadas que le corrijo a mis hijos(as) para que las aprendan son *exactamente* las que veo en:
- a. La televisión.
 - b. La Biblia.

- c. Los libros.
- d. Mis amigos del barrio.
- e. Ninguna de las anteriores.

7. Las conductas que inadecuadas que corrijo en mis hijos(as) son, *algunas veces*, las que veo en:

- a. La televisión.
- b. La Biblia.
- c. Los libros.
- d. El contexto donde vivimos.
- e. Mis amigos del barrio.
- f. Ninguna de las anteriores.

Estilos de disciplina:

8. Ha sorprendido al niño(a) realizando una conducta inadecuada alguna vez?

Si____. No____.

En caso que la respuesta sea Si , ¿una de las maneras que ha utilizado para impedir que la siga realizando ha sido gritándole ¡NO! .

Si____. No____.

A. Más de 3 veces____. B. Más de 5 veces____. C. Más de 7 veces____.

9. Ha amenazado a su hijo(a) alguna vez? Si____. No____.

A. Más de 3 veces____. B. Más de 5 veces____. C. Más de siete veces____.

D. Que tipo de Amenaza _____

10. Ha impartido alguna "paliza" a alguno de sus hijos(as) alguna vez? Si____.

No____.

A. Más de 2 veces____. B. Más de 5 veces____. C. Más de 7 veces____.

11. Cuando le ha amenazado, gritado inol, o le ha impartido una "paliza",¿ha observado que su hijo(a) ha repetido la misma conducta por la cual ud. Le hizo eso? Si____. No____.

A. Menos de 2 veces. B. Menos de 4 veces. C. Más de 6 veces.

*Escoja las opciones que concuerdan con su realidad desde la pregunta 12 - 13.

12. Cuando su niño(a) ha realizado una conducta inadecuada, la técnica que ud.

Ha utilizado como castigo *en algunas ocasiones* es:

a. Negándose a hablar con él(ella).

b. Negándose a escucharle.

c. Dándole la espalda.

d. Diciéndole que ud. No le agrada.

e. Ninguna de las anteriores.

f. Todas las anteriores.

g. Otros

13. Cuando el niño(a) realiza una conducta inadecuada, la manera que ud. Utiliza como castigo *en todas las ocasiones*, es:

a. Negándose a hablar con el.

b. Negándose a escucharle.

c. Dándole la espalda.

- d. Diciéndole que ud. No le agrada.
- e. Ninguna de las anteriores.
- f. Todas las anteriores.

14. Cuando ha utilizado alguna de las técnicas anotadas en las preguntas 12 y 13, ¿ha observado que el niño(a) ha repetido la conducta inadecuada por la cual ud. Le hizo eso? Si _____. No _____.

- a. Menos de 2 veces _____. B. Menos de 4 veces _____. C. Más de 6 veces _____.

15. Cuando el niño(a) realiza una conducta inadecuada la técnica que ud. Utiliza para disciplinarlo *en algunas ocasiones* es:

- a. Explicándole la razón o las razones por las cuales ud. Le corrige esa conducta.
- b. Llevándole a reflexionar sobre las consecuencias que traería el seguir realizando esa conducta inadecuada.
- c. Todas las anteriores.
- d. Ninguna de las anteriores.
- e. Otros

16. Cuando el niño(a) realiza una conducta inadecuada, la técnica que ud. Utiliza *siempre* para disciplinarlo(a) es:

- a. Explicándole la razón o las razones por las cuales ud. Le corrige esa conducta.
- b. Llevándole a reflexionar sobre las consecuencias que traería el seguir realizando esa conducta inadecuada.
- c. Todas las anteriores.

d. Ninguna de las anteriores.

17. Cuando ha utilizado alguna de las técnicas señaladas en las preguntas 15 y 16, ¿ha observado que su niño(a) ha repetido la conducta por la cual ud. Le hizo eso? Si____. No____.

A. Menos de 2 veces____. B. Menos de 4 veces____. C. Más de 6 veces____.

Manejo de la alimentación:

18. Dejo de incluir en su alimentación **leche y/o productos lácteos** en promedio sólo:

- a. 1 día de por medio.
- b. 2 días de por medio.
- c. 3 días de por medio.
- d. De 4 - 6 días de por medio.
- e. De 6 - 8 días de por medio.
- f. No acostumbro a alimentarlos con nada de eso.

19. Dejo de incluir en su alimentación **frutas y/o vegetales** en un promedio sólo de:

- a. 1 día de por medio.
- b. 2 días de por medio.
- c. 3 días de por medio.
- d. De 4 - 6 días de por medio.
- e. De 6 - 8 días de por medio.
- f. No acostumbro a alimentarlos con nada de eso.

20. Dejo de incluir en su alimentación **carne** en un promedio sólo de:

- a. 1 día de por medio.
- b. 2 días de por medio.
- c. 3 días de por medio.
- d. De 4 - 6 días de por medio.
- e. De 6 - 8 días de por medio.
- f. No acostumbro a alimentarlos con eso.

21. Dejo de incluir en su alimentación **pan o cereales** en un promedio sólo de :

- a. 1 día de por medio.
- b. 2 días de por medio.
- c. 3 días de por medio.
- d. De 4 - 6 días de por medio.
- e. De 6 - 8 días de por medio.
- f. No acostumbro a alimentarlos con eso.

22. Me aseguro de que mis hijos **coman bien** en el desayuno. Si____. No____.

A. Siempre____. B. Casi siempre____. C. Algunas veces____.

B. Casi nunca____. E. Nunca____.

23. Me aseguro de que mis hijos **coman bien** en el almuerzo. Si____. No____.

A. Siempre____. B. Casi siempre____. C. Algunas veces____.

D. Casi nunca____. E. Nunca____.

24. Me aseguro de que mis hijos **coman bien** en la cena. Si____. No____.

A. Siempre____. B. Casi siempre____. C. Algunas veces____.

D. Casi nunca____. E. Nunca____.

25. Estoy pendiente de los **nutrientes** que tiene la alimentación de mis hijos tanto en el **desayuno, el almuerzo y en la cena**. Si____. No____.

A. Siempre____. B. Casi siempre____. C. Algunas veces____.

D. Casi nunca____. E. Nunca____.

26. Tengo presente los **cuatro (4) grupos básicos de alimentos** todos los días, para el desayuno, el almuerzo y para la comida. Si____. No____.

A. Siempre. B. Casi siempre____. C. Algunas veces____.

D. Casi nunca____. E. Nunca____.

27. Soy feliz dándole de comer a mis hijos lo que ellos desean. Si____. No____.

A. Siempre____. B. Casi siempre____. C. Algunas veces____.

D. Casi nunca____. E. Nunca.

28.No tengo ningún problema, a parte del monetario, en darle de comer a mis hijos(as) los **helados y dulces** que ellos(as) me piden. Si____. No____.

A. Siempre____. B. Casi siempre____. C. Algunas veces____.

D. Casi nunca____. E. Nunca.

29. Dejo **dormir** a mis hijos que tienen de 4 a 7 años de edad, un promedio de:

a. 4 - 5 horas y media.

b. 6 - 8 horas y media.

c. 8 - 11 horas.

d. 12 - 13 horas.

30. Dejo dormir a mis hijos(as) el promedio de horas que anoté en la pregunta 29:

- A. Siempre____. B. Casi siempre____. C. Algunas veces____.
D. Casi nunca____. E. Nunca____.

31. A medida que mis hijos(as) han ido creciendo, les he permitido y aún les permito que mantengan la luz encendida mientras están en su habitación aunque haya llegado su hora de dormir. Si____. No____.

- A. Siempre____. B. Casi siempre____. C. Algunas veces____.
D. Casi nunca____. E. Nunca____.

32. A medida que mis hijos(as) han ido creciendo, les he permitido y aún les permito, que duerman ya sea con su peluche preferido, o con su frazada favorita, o abrazando cualquier objeto. Si____. No____.

- A. Siempre____. B. Casi siempre____. C. Algunas veces____.
D. Casi nunca____. E. Nunca____.

*Escoja las opciones que usted crea conveniente según las preguntas 33 - 36.

33. Los juegos sanos y/o adecuados para mis hijas son:

- a. Juego de Peluquería.
- b. Las muñecas.
- c. El fútbol.
- d. Bolita de uña ("uñita").
- e. La peregrina.
- f. El basket ball.

g. Otros

34. Los juegos sanos y/o adecuados para mis hijos son:

- a. Juego de Peluquería
- b. Las muñecas.
- c. El fútbol.
- d. Bolita de uña ("uñita").
- e. La peregrina.
- f. El basket ball.
- g. Otros

35. Los juguetes sanos y/o adecuados para mis hijas son:

- a. Juego de cocina.
- b. Serruchos.
- c. Carros.
- d. Juegos de enfermería.
- e. Mueblesitos hogareños.
- f. Pistolas.
- g. Otros

36. Los juguetes sanos o/y adecuados para mis hijos son:

- a. Juegos de cocina.
- b. Serruchos.
- c. Carros.
- d. Juegos de enfermería.
- e. Mueblesitos hogareños.

f. Pistolas.

g. Otros

37. Señale los **colores** con los que , casi siempre usted viste o ha enseñado a vestir a sus **hijas**.

¿por qué?

38. Señale los colores con los que , casi siempre usted viste o ha enseñado a vestir a sus **hijos**.

¿por qué?

39. Quienes eligen el vestuario de sus hijos

Padres _____ Hijos _____ Otros _____

40. La manera en que yo visto a mis **hijas** o le he enseñado a vestir es:

a. Recatada.

b. Con limpieza.

c. Pantalón o jeans.

d. Sueter

e. Blusa.

41. La manera en que yo visto a mi hijos o le he enseñado a vestir es:

- a. Recatado.
- b. Con limpieza.
- c. Pantalón o jeans.
- d. Sueter.
- e. Blusa.

42. Yo visto a mi hija o le estoy enseñando a vestir en la forma como lo señalé en la pregunta 40:

- A. Siempre____. B. Casi siempre____. C. Algunas veces.
D. Casi nunca____. E. Nunca.

43. Yo visto a mi hijo o le estoy enseñando a vestir en la forma como lo señalé en la pregunta 41:

- B. Siempre____. B. Casi siempre____. C. Algunas veces.
C. Casi nunca____. E. Nunca.

ORDENACION DE DATOS

[illegible]

ORDENACION DE DATOS

[illegible]

ORDENACION DE DATOS

DIMENSIÓN	INDICADOR	PREGUNTA	UNIDAD DE ANALISIS																								
			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25
MANEJO DE LA ALIMENTACIÓN	1	18	M	A	A	A	A	A	B	A	A	A	A	A	A	A	A	A	B	A	A	A	A	A	A	A	B
		19	A	A	A	B	A	A	B	A	A	A	A	M	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	B
		20	A	A	A	M	A	A	A	A	A	A	A	M	A	A	A	A	M	A	A	A	A	A	A	A	A
		21	A	A	A	A	A	A	A	A	A	B	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
	2	22	A	A	A	A	M	M	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
		23	A	A	A	A	M	A	A	A	A	M	A	A	A	A	M	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
		24	A	A	A	A	M	A	A	A	A	M	M	A	A	A	M	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
	3	25	B	M	B	B	B	B	B	B	B	M	M	B	B	B	B	A	A	A	B	B	B	B	B	B	B
		26	B	M	B	B	B	M	B	B	B	M	A	B	B	B	B	A	A	M	B	M	B	B	B	B	B
	4	27	A	B	A	A	B	A	A	B	A	M	B	M	A	M	A	M	M	A	A	M	B	A	A	A	A
		28	M	B	M	M	A	M	A	M	M	B	M	M	A	M	M	B	M	B	A	M	M	A	B	A	A
MANEJO CONTROL DE SUEÑO	1	29	M	A	A	A	M	M	A	A	M	A	A	A	A	M	B	A	B	M	B	A	A	A	A	M	M
		30	A	M	M	A	M	M	A	A	M	M	A	M	A	A	A	M	A	A	A	M	M	M	M	A	A
	2	31	B	B	B	A	B	B	B	A	A	M	B	B	B	M	B	B	M	M	A	M	B	A	A	B	M
	3	32	M	B	B	A	M	B	A	A	M	A	A	A	B	A	B	B	B	M	A	B	B	A	A	B	B
MANEJO DEL ROL DE GENERO	1	33	B	A	A	B	M	A	M	M	A	B	B	A	M	A	B	B	B	A	M	M	M	A	M	M	A
		34	B	M	B	M	M	A	B	B	B	B	B	B	A	A	M	B	A	B	B	M	M	A	A	B	A
	2	35	A	A	A	B	B	B	A	A	A	M	M	M	M	A	B	A	B	A	B	M	M	M	A	B	M
		36	A	B	A	M	B	B	A	A	B	M	M	B	M	A	M	M	A	B	M	M	A	M	M	M	M
	3	37	A	A	M	B	M	M	A	M	M	M	M	B	M	A	M	B	B	A	A	A	A	B	B	B	A
		38	A	A	M	A	M	M	M	A	B	A	M	B	M	A	A	B	A	A	A	A	M	B	A	A	B
	4	39	A	A	B	A	M	B	A	B	A	A	B	B	A	B	A	A	B	B	B	M	B	B	A	A	B
		40	M	M	M	M	M	M	M	M	A	M	A	M	A	M	A	M	A	M	M	M	B	A	B	A	M
		41	M	M	M	M	M	M	M	M	B	M	A	M	B	M	A	M	M	A	M	M	M	A	A	M	M
		42	A	A	A	A	A	M	A	A	A	A	A	A	M	A	A	M	M	M	M	M	M	A	M	M	A
		43	A	M	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	M	A	M	M	M	A	A	A	A	M	M	A

ORDENACION DE DATOS

DIMENSIÓN	INDICADOR	PREGUNTA	UNIDAD DE ANALISIS																							
			26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46			
MANEJO DE LA ALIMENTA - CIÓN	1	18	A	A	A	A	M	A	A	A	A	A	A	A	A	A	M	A	A	A	A	A	A			
		19	A	A	A	A	A	A	M	M	A	M	M	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A			
		20	A	A	A	A	M	A	B	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A			
		21	A	A	A	M	A	A	A	A	A	A	A	A	A	B	M	A	A	A	M	M	A			
	2	22	A	A	A	A	M	M	A	M	A	B	A	A	A	B	A	A	A	A	A	A	M			
		23	A	M	A	A	M	M	A	A	A	M	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A			
		24	A	M	A	A	M	M	A	M	A	M	A	A	A	A	A	M	A	A	A	A	M			
	3	25	A	B	B	B	M	M	B	M	B	B	B	B	B	A	B	B	B	B	B	B	B			
		26	M	M	B	B	M	B	M	M	B	M	B	B	B	B	B	B	B	B	M	A	B			
	4	27	A	M	M	A	M	M	M	M	M	B	A	B	B	B	A	M	M	A	A	A	A			
		28	M	M	M	M	B	B	M	M	B	B	A	A	M	B	B	B	B	A	M	A	B			
MANEJO DEL CONTROL DEL SUEÑO	1	29	A	M	A	A	A	M	B	M	A	M	M	A	A	B	A	A	B	A	M	M	A			
		30	M	A	B	A	M	A	M	A	A	A	M	M	A	M	A	A	M	M	M	M	M			
	2	31	M	M	B	A	A	B	M	M	B	M	B	B	B	B	M	B	B	A	M	A	B			
	3	32	M	B	B	A	B	A	M	A	M	M	M	B	M	A	M	M	B	M	M	B	B			

ORDENACION DE DATOS

DIMENSIÓN	INDICADOR	PREGUNTA	UNIDAD DE ANALISIS																							
			26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46			
MANEJO DEL ROL DE GENERO	1	33	M	B	B	B	A	A	B	A	M	A	B	A	M	A	M	B	B	A	A	M	M			
		34	M	M	M	A	A	M	M	M	M	B	A	B	B	M	M	M	M	A	A	M	M			
	2	35	M	M	M	B	A	M	M	A	A	A	M	M	A	M	A	A	A	M	A	A	M			
		36	M	M	M	A	A	B	M	A	A	A	M	M	A	M	M	A	A	M	A	M	M			
	3	37	M	M	M	M	M	M	M	A	A	M	A	B	M	M	B	M	M	M	A	M	M			
		38	M	M	M	M	M	M	M	A	M	M	A	A	M	M	M	M	M	M	B	M	M			
	4	39	B	B	B	A	A	A	M	B	A	A	B	M	M	M	A	M	B	B	A	A	A			
		40	B	M	M	B	M	M	M	M	A	B	B	M	M	M	M	M	B	M	M	M	M			
		41	A	M	M	M	M	M	M	M	M	M	M	M	M	M	M	M	M	M	M	M	M			
		42	A	A	A	M	M	A	M	A	M	A	M	A	A	A	A	A	M	A	M	M	M			
		43	A	A	A	A	M	A	M	A	A	A	M	A	A	A	A	A	A	M	M	A	M			

TABULACION

DIMENSIÓN	INDICADOR	INDICE			INDICE RELATIVO		
		A	M	B	A	M	B
DISCIPLINA	1	5.6	27	13.3	12.1	58.6	28.9
	2	17.5	26.5	2	38.0	57.6	4.3
	3	8	17.5	20.5	17.3	38.0	44.5
ESTILO DE DISCIPLINA	1	3	22.6	20.3	6.5	49.1	44.1
	2	2	20	24	4.34	43.4	52.17
	3	2.5	17.5	26	5.43	38.0	56.5
	4	1	44	1	2.17	95.6	2.17
	5	23.5	22.5	0	51.0	48.9	0
	6	0	46	0	0	100	0
MANEJO DE LA ALIMENTACIÓN	1	39.75	3.5	2.7	86.3	7.6	5.9
	2	37.3	8	0.6	81.0	17.3	1.4
	3	16.5	18	11.5	35.8	39.1	25.0
MANEJO O CONTROL DEL SUEÑO	1	23.5	19	3.5	51.0	41.3	7.5
	2	10	13	23	21.7	28.2	50
	3	14	13	19	30.4	28.2	41.3
MANEJO DEL ROL DE GENERO	1	14.5	17.0	14.5	31.5	36.9	31.5
	2	18.0	20.5	7.5	39.1	44.5	16.3
	3	14.5	23.5	8	31.5	51.0	17.3
	4	18.8	24.2	3.0	40.8	52.6	6.5

TABULACION

DIMENSIÓN	INDICADOR	PREGUNTA	INDICE			INDICE RELATIVO		
			A	M	B	A	M	B
DISCIPLINA	1	1	7	30	9	15.2	65.2	19.5
		2	3	30	13	6.52	65.2	28.2
		3	7	21	18	15.2	45.6	39.1
	2	4	16	28	2	34.7	60.8	4.3
		5	19	25	2	41.3	54.3	4.3
	3	6	8	5	23	17.3	32.6	50.0
		7	8	20	18	17.3	43.4	39.1
ESTILO DE DISCIPLINA	1	8	2	4	40	4.3	8.6	86.9
		9	7	21	18	15.2	45.6	39.1
		10	0	43	3	0.0	93.4	6.5
	2	11	3	24	19	6.5	52.1	41.3
	3	12	2	20	24	4.3	43.4	52.1
		13	2	11	33	4.3	23.9	71.7
	4	14	1	44	1	2.1	95.6	2.1
	5	15	30	16	0	65.2	34.7	0.0
		16	17	29	0	36.9	63.0	0.0
	6	17	0	46	0	0	100	0.0
MANEJO DE LA ALIMENTACIÓN	1	18	40	3	3	86.9	6.5	65
		19	38	3	5	82.6	6.5	10.8
		20	41	4	1	89.1	8.6	86

	2	21	40	4	2	86.9	8.6	43
		22	38	6	2	82.6	13.0	4.3
		23	39.0	7	0	84.7	15.2	0.0
		24	35	11	0	76.0	23.9	0.0
	3	25	5	6	35	10.8	13.0	76.0
		26	4	12	30	8.6	26.0	65.2
	4	27	22	15	9	47.8	32.6	19.5
		28	11	21	14	23.9	45.6	30.4
MANEJO DEL CONTROL DE SUEÑO	1	29	25	15	6	54.3	32.6	13.0
		30	22	23	1	47.8	50.0	21
	2	31	10	13	23	21.7	28.2	50
	3	32	14	13	19	30.4	28.2	41.3
MANEJO DEL ROL DE GENERO	1	33	17	15	14	36.9	32.6	30.4
		34	12	19	15	26.0	41.3	32.6
	2	35	20	18	8	43.4	39.1	17.3
		36	16	23	7	34.7	50.0	15.2
	3	37	13	24	9	28.2	52.1	19.5
		38	16	23	7	34.7	50.0	15.2
	4	39	18	21	7	39.1	45.6	15.2
		40	8	32	6	17.3	69.5	13.0
		41	5	39	2	10.8	84.7	4.34
		42	28	18	0	60.8	39.1	0
		43	35	11	0	76.0	23.9	0

PLANTILLA DE CONSISTENCIA ENTRE INDICADORES Y PREGUNTAS

INDICADORES	PREGUNTAS
DISCIPLINA	
1.	1,2,3.
2.	4,5.
3.	6.7
ESTILOS DE DISCIPLINA	
1	8, 9, 10
2	11
3	12, 13
4	14
5	15.16
6	17
MANEJO DE LA ALIMENTACION	
1.	18, 19, 20, 21
2.	22, 23, 24
3.	25, 26
4.	27, 28
MANEJO O CONTROL DEL SUEÑO - DORMIR	
1.	29, 30
2.	31
3.	32
MANEJO DEL ROL DE GENERO	
1.	33, 34
2.	35, 36
3.	37, 38
4	39,40,41,42,43